

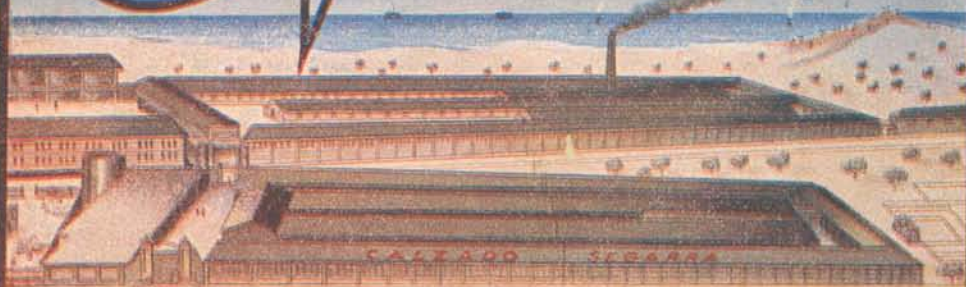
ESCUELA

AÑO IV

Vall de Uxó 1 de Agosto de 1944

Núm. 39

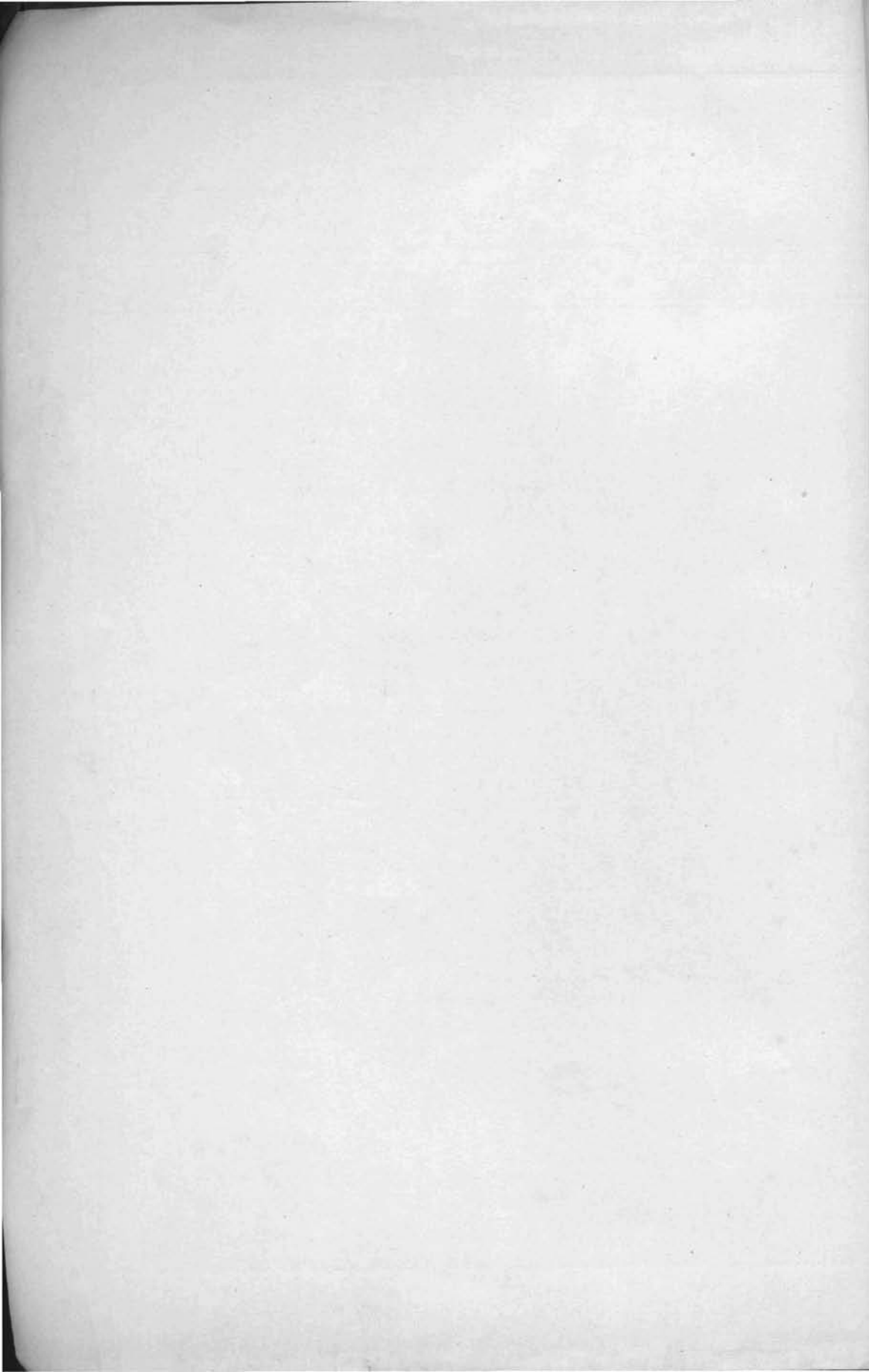
DE
Aprendices



SEGARRA

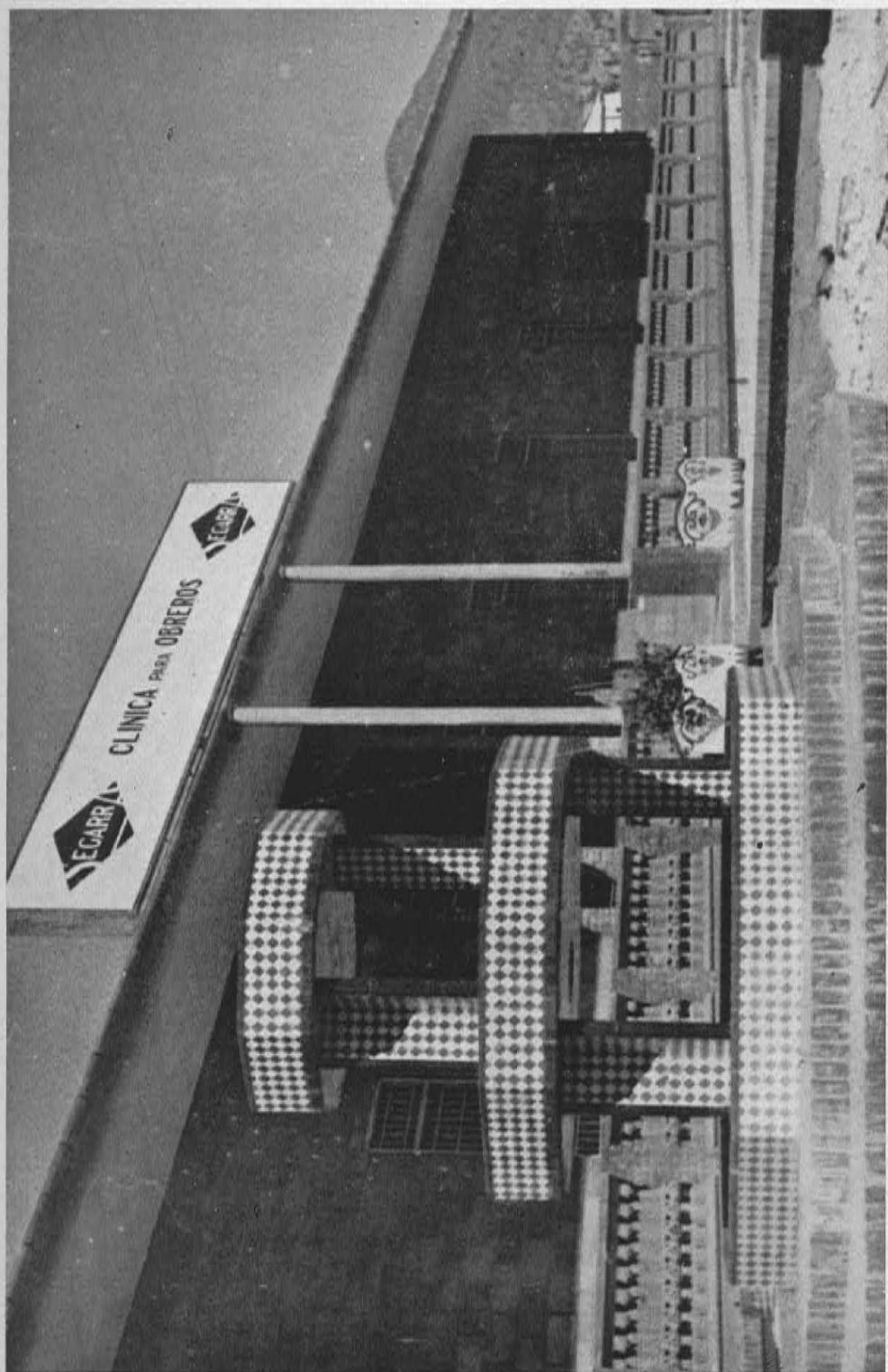
VALL DE UXO

MARTINEZ



Sumario

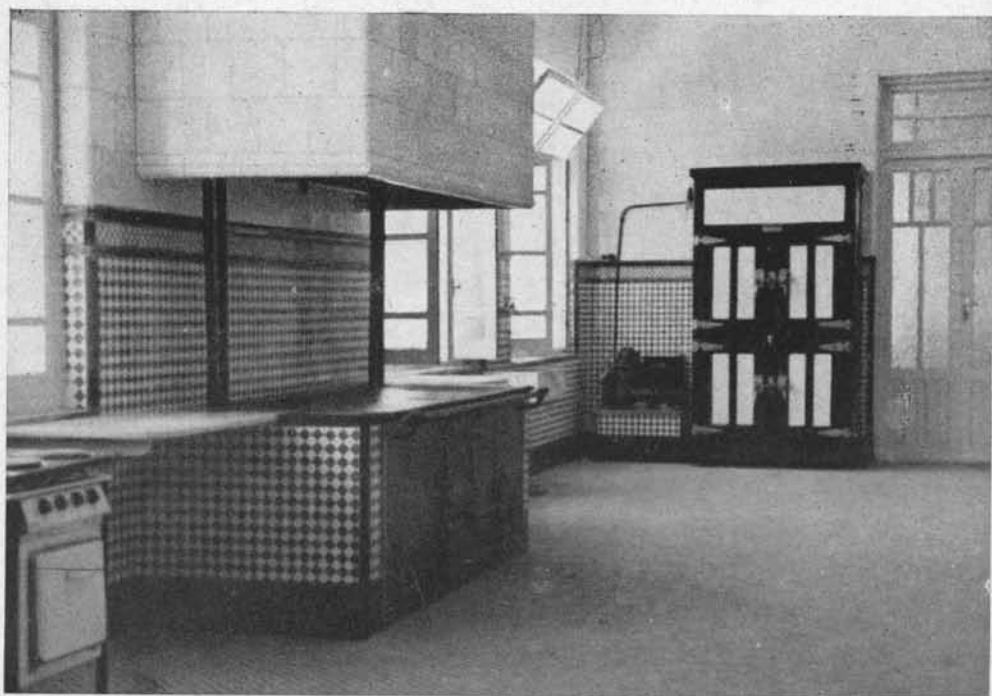
	<u>Pág.</u>
¡Paz a los espíritus!, por <i>Silvestre Segarra Bonig</i>	5
Importancia de la educación nacional en la conservación y fomento de los montes, por <i>Antonio Lleó</i>	7
Fiesta de la Exaltación del Trabajo, por <i>Rafael Solá</i> ...	10
Ha terminado el Curso, por <i>J. Viruela</i>	14
Trabajo, por <i>Salinas</i>	15
La Letra de Cambio, por <i>Freeborn</i>	16
Consideraciones sobre dos sistemas especiales de curtido, por <i>M. Rovira Gutiérrez</i>	18
Leed a Balmes, por <i>J. Castelló</i>	19
Las Empresas y sus reservas, por <i>A. Ganau</i>	20
El viento que corre, mueve la veleta, pero no la torre, por <i>Patronio</i>	23
La adolescencia, por <i>Rafael Viruela</i>	25
El Laboratorio, por <i>V. Buils</i>	26
Un deber primordial: El trabajo perfecto, por <i>J. Albiñana</i>	27
O bufones o verdugos, por <i>Ernesto Pérez</i>	28
Trabajo de ribera, por <i>S. Belenguer</i>	31
Resumen de la conferencia dada por el camarada J. Chordá a los productores de la fábrica de Curtidos.....	32
Resumen de la Conferencia para Encargados pronunciada por el camarada Salinas	35
Conferencia pronunciada por el camarada J. Viruela a los Jefes de Sección de nuestras Industrias, sobre el tema «El temor a la sobreproducción».....	36



Vista exterior de nuestra Clínica en donde será patente la Ley del Seguro de Enfermedad



Vista exterior del Laboratorio emplazado en una nave central de la Fábrica de Curtidos



Modernísima cocina instalada en la Clínica para nuestros productores

Hagamos Patria

Nuestro Programa

TRABAJO — TRABAJO — TRABAJO

NI UN SOLO PARADO

NI UN SOLO HUELGUISTA DE BRAZOS CAÍDOS

NI UNA PESETA INMOVILIZADA

NI UN METRO DE TIERRA SEMBRABLE SIN SEMBRAR Y QUE LOS
GOBERNADORES CIVILES Y ALCALDES
:: LO VIGILEN INEXORABLEMENTE ::

NINGÚN INTERMEDIARIO QUE ENCAREZCA LOS ARTÍCULOS
:: :: :: :: :: DE PRIMERA NECESIDAD :: :: :: :: ::

TRABAJAR MÁS Y PRODUCIR MÁS PARA FABRICAR
MEJOR Y A B A R A T A R NUESTROS PRODUCTOS

ABARATAR EL COSTO DE LA VIDA AL PRODUCTOR PROPORCIO-
NÁNDOLE COMIDA, DÁNDOLE CASA PARA QUE PUEDA VIVIR
CON SU JORNAL, PUESTO QUE ES IMPOSIBLE ELEVAR SU SALARIO
:: :: :: AL NIVEL QUE ESTÁN LLEVANDO LA VIDA :: :: ::

COMO EN NUESTRA CRUZADA, COMO EN NUESTROS CAMPOS
PROPIOS, HAGAMOS SIEMBRA GENERAL SELECCIONANDO LA
SIMIENTE DE LOS ESPÍRITUS NO VICIADOS,
:: :: NI DORMIDOS NI ANTICUADOS :: ::

AMOR AL POBRE

SANTA HERMANDAD

DISCIPLINA — MANDO — OBEDIENCIA

FRANCO — FRANCO — FRANCO

ESPAÑA — ESPAÑA — ESPAÑA

LA LEY MÁS PERFECTA

Los Mandamientos de la Ley de Dios

- 1.º *Amar a Dios sobre todas las cosas.*
- 2.º *No jurar el santo nombre de Dios en vano.*
- 3.º *Santificar las fiestas.*
- 4.º *Honrar padre y madre.*
- 5.º *No matar.*
- 6.º *No fornicar.*
- 7.º *No hurtar.*
- 8.º *No levantar falsos testimonios ni mentir.*
- 9.º *No desear la mujer de tu prójimo.*
- 10.º *No codiciar los bienes ajenos.*

*«¡Amar y servir a Dios sobre todas las cosas
y al prójimo como a nosotros mismos!»*

Podrán existir en el mundo
tendencias y creencias diversas,
mas no puede haber quien se
sienta perjudicado por ninguno
de los preceptos de esta Ley.

*¡Los mandamientos de la Ley de Dios, son la
Ley humana más perfecta que se ha escrito!*

¡Prediquémoslos con el ejem-
plo, como única tranquilidad
de conciencia y como la mejor
propaganda CRISTIANA!

Voz de la Dirección

Otro 18 de Julio

Acto de presencia al Monumento de los Caídos

¡Paz a los espíritus!

Por Silvestre Segarra Bonig

GERENTE



ESTA fecha gloriosa, memorable del 18 de Julio; la del despertar de España, la de la unión de los hombres que tanto aman a su Patria, y que en su 8.º Aniversario ha tenido como recordatorio y punto de reunión «La Cruz de los Caídos», prueba más de la importancia que se atribuye al triste monumento, que patentiza lo que fué aquella cruenta lucha preñada de los más horribles episodios, nacidos de mal entendidas conveniencias.

El monumento a los Caídos, es lugar muy a propósito para la meditación, por el cual debíamos de pasar muy a menudo todos los españoles en acto de contrición, porque son muchísimos los que deben sentir la responsabilidad de lo que dicho monumento significa y cuyo recuerdo estremece y escalofría.

Pocos seremos los que no tengamos que arrepentirnos de muchos de nuestros actos, que condujeron a tan doloroso e insospechado fin de locura incomparable e incalificable e irresistible. Miedo. Asco.

Fué, primero, el egoísmo ilimitado, el creador del odio de clases, de cuyo odio sembrado, abonado y regado por unas Casas del pueblo y otras casas patronales, se cosechó esta guerra actual de arrasamiento y otras mu-

chas que hemos conocido. Todos estos elementos que contribuyeron a la causa que motiva la Cruz de los Caídos, seguramente nos harán meditar y arrepentirnos. Dicen tanto estos monumentos...

No puede interesar mucho la vida, si hemos de vivirla con odios y rencores o constantes remordimientos. El bienestar, el verdadero bienestar de todos, no puede conseguirse con pistolas, cañones, bombarderos, ni armas secretas, cuyos efectos de devastación y arrasamiento solo pueden conducirnos al desenfreno, al odio eterno, a la guerra constante de aniquilamiento. ¿Y para triunfo de quién?

En ese monumento a los Caídos, tenemos mucho que aprender. Es un gran espejo donde debemos mirarnos todos, porque en mayoría inmensa tenemos allí escritos nuestros pecados, no solo para pedirle a Dios que nos los perdone, sino para ofrecerle reprimarnos y jamás caer en la tentación de repetirlos. Perdonando los defectos a nuestros semejantes con la esperanza de que nos perdonen los que todos tenemos.

Cuando termine esta guerra universal, no habrá ganado nadie. Habrán perdido todos... y lo que es peor, no faltarán cerebros que al día siguiente de terminarse, estén sembrando la guerra venidera, en busca de la revancha.

¡Todos quieren arreglar el mundo y no dejan a nadie del mundo vivir en paz!

¡Qué vergüenza!

Si fuera posible levantar un extraordinario monumento mundial a los Caídos durante esta actual guerra, en cuyos muros y columnas se grabaran los nombres de todos los muertos, de todos los lisiados, de las viudas, de los huérfanos, con fotografías de cómo eran y cómo son tantísimos monumentos históricos, tantísimas poblaciones que fueron emporio de riqueza y de arte convertidos en terrible montón de cenizas humeantes, valdría la pena llevar a los responsables de tan tremenda ruina por si se les caía la cara de vergüenza de una vez para siempre y prometían a Dios no repetirlo.

¡PAZ A LOS ESPÍRITUS!





*Dos momentos del festival deportivo organizado por nuestra Empresa con motivo del 18 de Julio.
Arriba: Desfilando ante la Presidencia.—Abajo: Un aprendiz recibiendo su premio*



Otros dos momentos del mismo festival.—
*Otro aprendiz recibe de manos de nuestros
Gerentes y Profesores de la Escuela, el
premio que obtuvo en el estudio durante
el Curso*



*El Capitán del equipo C recibe la copa de
Campeón Infantil de nuestra Empresa*

Importancia de la educación nacional en la conservación y fomento de los montes

Por Antonio Lleó
Ingeniero de Montes

HABLANDO en términos de economía forestal diremos que todo bosque mientras se mantiene en pie, constituye un capital que despliega sus fuerzas vegetativas para captar aquella energía del sol y de la tierra, que cae, o existe, dentro de su espacio vital.

Su tratamiento y beneficio económico debe encaminarse a que este capital arbóreo se mantenga con la composición y en el punto o altura conveniente para que al vegetal fluya de él, una renta perenne de materias primas la mayor posible y mantenida sin acusadas oscilaciones.

Ahora bien, la propia e implacable necesidad de subsistir, impulsa, sin tregua, a la humanidad a utilizar, codiciosamente, las fuerzas y materias de la Naturaleza. Y, en ésta, los montes y bosques se hallan singularmente amenazados de sufrir los efectos de esa tendencia: por lo facilísimo que es, dentro de ellos, cancelar en un instante, en provecho del presente, las rentas, que pertenecen al porvenir.

El interés individual que procede así, realiza, no un honesto pero sí un redondo negocio; pues al convertir en mercancía muerta el capital vivo que entraña todo monte expolia y descuenta en su personal provecho las rentas y bienes que el monte hubiese seguido rindiendo. Desde el punto de vista social, tal conducta equivale a desmontar y

malbaratar una verdadera e insustituible factoría que alzada sobre riscos y breñas puede captar y concretar perdurablemente, una suma, siempre renovada, de materias primas, indispensables de todo punto, para el sostenimiento y progreso de la sociedad.

Por razones de economía individualista, es decir, por móviles restringidos y de corto vuelo o alcance, los montes han ido desapareciendo. Su protección y fomento, debe, en consecuencia, emprenderse por motivos de economía social, sin que exista necesidad de considerarlos y elevarlos como equivocadamente ha solido, a veces hacerse, a la categoría de avatares o deidades inviolables. El fin del monte, como el de todo bien que se relaciona o afecta al hombre, tiene que ser siempre, el mayor servicio prestado a este mismo hombre: tomando la palabra hombre, no en sentido estático, y circunscrito al presente; sino en sentido dinámico, de agrupación o asociación de seres, que fluyen sobre el haz de la tierra de modo perdurable.

Los recursos, y también las emociones, que ofrece la Naturaleza, constituyen un medio para el desenvolvimiento y perfeccionamiento del hombre. Y, en este sentido la protección del monte debe apoyarse en cuantos resultados materialmente tangibles o intelectivamente perceptibles pueden interesar y afectar: a la vida práctica, interior y social; a la vida económica, intelectual y moral del ser humano. El panorama es mucho

más dilatado y movido que el puramente de los motivos estéticos y afectivos hasta aquí seguido para asegurar la protección del arbolado. Es necesario defender y proteger el monte por las relaciones cósmicas que lo ligan al individuo y a la sociedad. Dentro del amplio capítulo de la protección a la Naturaleza, la salvaguardia del monte debe fundamentarse, de modo rigurosamente científico, en las investigaciones y descubrimientos conseguidos en las ciencias físicas y biológicas, y en las experiencias recogidas, al correr de los siglos, en los más diversos países del mundo. Pero este propósito exige que sus ideas y su ejecución sean universalmente reconocidas y aprobadas; y tiene que sentar como premisa básica que tal protección no debe jamás trabar el auge y desenvolvimiento de la industria y la economía nacional, ya que el monte en los terrenos que le son privativos constituye el talismán adecuado para captar las fuerzas de la Naturaleza; de esas fuerzas que sin ese admirable instrumento de síntesis que es el arbolado resultan incoercibles y nocivas para la Humanidad.

La protección del monte, busca determinar el punto infranqueable más allá del cual su explotación supone desbaratar la armonía de la Naturaleza y herir su energía productiva.

El bosque primario representa el punto culminante de las asociaciones vegetales. Constituye en sí una asociación biológica complicadísima; un verdadero microcosmos de organismos vegetales y animales que, con sus simbiosis mutualistas y antagónicas, consumen su vida sin comprometer jamás el equilibrio armónico del conjunto.

El bosque llega a crear a su alrededor su propia biología: lo mismo bajo el vuelo, que en la tierra que constituye su suelo. Si el bosque se arrasa el mayor daño que se deriva no estriba en la vegetación que se destruye, sino en la alteración que sufre el terreno por la acción de las aguas que discurren por su superficie; daño tanto más acusado cuanto mayor es el período de tiempo

que transcurre sin proceder a la restauración del arbolado.

El terreno vegetal es la casa que el organismo monte se edifica pacientemente para que sus múltiples componentes encuentren en ella la residencia adecuada. Dentro de este gran organismo existe siempre una estrecha dependencia de las especies entre sí que desenvuelven sus respectivas y acordes actividades encaminándolas siempre al bienestar general de todos los componentes; en tal grado y medida que estos últimos aislados y separados serían incapaces de prepararse por sí solos. Por eso, sobre un terreno desnudo cuando su capa de tierra vegetal ha sido arrebatada por las aguas, resulta, que las precedentes hayan ido colonizando y mejorando el suelo hasta dotarlo de aquellas condiciones de profundidad, soltura e intensa vida fitozoológica, de todo punto necesarias para poder sostener las especies arbóreas de mayor fuste y valor económico.

La economía forestal tiene que apoyarse en las condiciones ecológicas y casi inmutables, para dirigir, conservar, proteger y conseguir el máximo rendimiento de las especies arbóreas apreciadas y buscadas. Su carácter difiere esencialmente de la agricultura, porque es incapaz de modificar como ésta, las condiciones del suelo mediante las enmiendas químicas, físicas y biológicas que a éste le convenga. El hombre no puede dominar el bosque como domina un campo agrícola, siendo a este respecto verdaderamente significativo y simbólico, la altura que alcanzan los árboles de la selva (robles, eucaliptus, castaños, pinos) sobre el estrato próximo a la tierra de las plantas agrícolas (trigo, hortalizas, etc.).

* * *

Al relacionar ahora la protección del monte con la educación del pueblo, diremos, que no se puede lograr una protección eficaz en tanto que el sentimiento de su objeto y de su importancia económica, no arraigue fuertemente en el espíritu de todas las clases de la población. Como ya hemos apuntado, la tendencia a explotar cuanto se halla al alcan-

ce de su mano, es dominante en el hombre, dé donde nace la opinión de que se puede destruir simplemente todo aquello que no es de inmediata utilidad.

Es preciso corregir esa falsa idea. La educación debe partir del principio de que la protección de la Naturaleza se funda en razones científicas contrastadas y se encamina a asegurar al pueblo las condiciones primordiales que requiere su existencia; o por lo menos esa protección va a ayudar al hombre en su lucha por la vida y va a contribuir a conservar los fundamentos económicos del Estado.

Precisa pues, que los pueblos ajusten sus esfuerzos a las condiciones de la Naturaleza de modo y manera que la conservación y mejora del suelo forestal sea una de las bases fundamentales de todos los progresos económicos.

Para conseguir esto, estimamos necesario que las escuelas primarias y secundarias pongan los primeros fundamentos de la educación enseñando a la juventud a mirar la Naturaleza y el bosque desde un punto de vista justo, desarrollando con acierto y vigor las relaciones intelectuales, económicas y morales que ligan al hombre con la Naturaleza.

Es preciso a este respecto advertir, la necesidad que hay de suprimir los métodos pedagógicos negativos que se limitan a dictar prescripciones puramente prohibitivas respecto a la actuación del hombre sobre la Naturaleza. Estos métodos carecen de eficacia pedagógica, y son por sí incapaces de dejar huella duradera.

La educación en este género de actividades debe, desde que se inicia, seguir la vía del trabajo activo; la vía de la participación directa y personal en la protección de la Naturaleza, en la que los lazos, que entre los distintos individuos crea el hecho de cooperar en un mismo trabajo, en la que la alegría de los éxitos, junto a los sinsabores y contrariedades de los tanteos no logrados, dejan impresión profunda y contribuyen a forjar y anudar los vínculos que al individuo

le ligan con la Naturaleza, en el seno de la cual vive.

El retorno a la Naturaleza propagado tan intensamente, hoy en día, como medio para regenerar el alma humana decaída y abrumada por las cadenas de agitación nerviosa que crea la lucha dura por la vida en los centros urbanos, no pasaría de ser otra cosa que un turismo superficial y mecanizado, una exploración de «double», un excursionismo campestre meramente espectacular, si desde la juventud las relaciones armónicas del hombre con la Naturaleza no se hallan bien arraigadas y se mantienen constantemente bien firmes.

En resumen, y para terminar, el objeto que debe perseguir esta educación dentro de las escuelas primarias y secundarias, debe orientarse a devolver el amor activo a la Naturaleza y a los árboles mediante el amor que nace a la propia obra que uno realiza. Los medios adecuados para alcanzar este objeto, tienen que consistir en *hacer*: ensayos de repoblación en los puntos desarbolados de los alrededores de cada localidad; en los terraplenes, en las pendientes, en los eriales con vistas siempre a sacar provecho económico del cultivo de las repoblaciones que se efectúan.

Los fracasos sufridos, lo mismo que los éxitos de tales ensayos y trabajos, harán comprender directa y tangiblemente, a los alumnos las relaciones ecológicas que existen entre las asociaciones vegetales y animales que componen el monte. Les enseñará, que los bosques suponen una vida diversiforme y complejísima que parte de la tenue bacteria y del suave líquen, para llegar, de eslabón en eslabón, a acoger en su recinto, al propio hombre, dignificándolo y elevándolo a la categoría de dueño y señor. Y les hará comprender cuán lejos está de la dignidad del ser *racional* abatir y destruir esas bóvedas de follaje, y ese entramado de fustes para dejar paso libre a las fuerzas desatadas de la Naturaleza esclavizadas y dominadas antes por el conjuro mágico de la vida múltiple que todo monte encierra en sí.

El 18 de Julio

Fiesta de la Exaltación del Trabajo

Por Rafael Solá

EN NUESTRAS INDUSTRIAS



BAJO dos puntos de vista nos proponemos dar a conocer a nuestros lectores la celebración de esta fiesta gloriosa: En nuestras Industrias y en nuestro querido pueblo de Vall de Uxó. Tanto en unas como en otro, se ha procurado dar la importancia que esta fiesta nacional debe tener y debe representar para todo buen español.

Julio del 36. Fiesta de la Exaltación del Trabajo. Fecha gloriosa que marca el principio de la gran epopeya, el Movimiento Nacional, que conduciría a la Patria con paso firme y seguro, al encuentro de la esencia de su ser, perdida durante los últimos tiempos. Punto de arranque o principio de una nueva era de paz, prosperidad y progreso, de la vida española en todos los órdenes.

Pues bien; para conmemorar esta festividad, de sobra es de todos conocido cómo nuestra Empresa no espera ni necesita exhortaciones oficiales para hacer llegar a sus productores los beneficios propios que en aquellas se persigue. Estas exhortaciones las hemos visto en los últimos días en la prensa cuando ya en las pizarras de la fachada de Calzados estaba colocado el anuncio de la concesión, como de costumbre ya aquí tradicional, de una PAGA EXTRAORDINARIA a más de los premios que el comportamiento de cada productor se hizo acreedor a obtenerlos. Esto por lo que respecta a la parte

material que en fin de cuentas no es aquí lo esencial, sino el hacer llegar a nuestros productores el alma y sentido de la festividad que estamos comentando. Y de ello fué encargada nuestra Escuela de Aprendices quien ha dado el do de pecho tal y como se esperaba.

En efecto, ya en la tarde del 17 apareció a la salida de la jornada de trabajo, un reluciente cartel anunciando la celebración de un grandioso festival para la tarde del 18, consistente en ejercicios de gimnasia de conjunto por los Aprendices, pruebas de lanzamiento, carreras infantiles 100 m., pruebas ciclistas de equilibrio, partidos de fútbol y reparto de diplomas y premios a los Aprendices más destacados a través del curso finalizado.

Comenzó el festival a la hora anunciada, con asistencia de numeroso público que se sumó a los actos deseoso de contemplar las pruebas que iban a realizar nuestros Aprendices. Abrió los actos del festival, una nutrida formación de alumnos que fué acogida con grandes aplausos, los cuales, después de saludar y situarse estratégicamente frente a la tribuna, realizaron toda una serie de ejercicios gimnásticos de conjunto, siendo grandemente ovacionados al final de los mismos y en el momento en que desfilaron ante la tribuna, para retirarse después de dar una vuelta al campo, en señal de agradecimiento por las pruebas de afecto y cariño mostradas por nuestros productores allí existentes.

Seguidamente se efectuaron las distintas pruebas consistentes en cubrir los 100 metros lisos por los distintos grupos en las cuales resultaron vencedores los Aprendices Silvestre Sanabria Orozco y Vicente Valls Gregori, a los que se les entregaron los correspondientes premios consistentes en carteras propias para escolar, tamaño grande. Otra prueba que sucedió y produjo gran emoción, manifestada sin reservas por parte del público, fué los ejercicios de equilibrio en bicicleta que nos dieron un rotundo vencedor, el Aprendiz Manuel Peñarroja, que nos deparó todo un curso de atletismo montado en su bicicleta. Nuestros productores así lo reconocieron premiando su particularísima exhibición con grandes y prolongadas ovaciones. El segundo premio se lo llevó también el Aprendiz Silvestre Sanabria.

En el momento que acabamos de reseñar no pasó desapercibida de nuestra atención alguna afirmación lanzada en el campo por nuestros productores y que recogemos aquí por que encierran todo un poema dentro del ambiente de nuestras factorías. Se comentaba con calor el segundo triunfo de la tarde en el Aprendiz Silvestre y se decía ¿qué tendrá este nombre que siempre canta victoria? Hoy es un pequeño atleta Silvestre y ayer, hoy y mañana triunfa también este nombre en las esferas locales, provinciales y nacionales. ¿Qué tendrá este nombre? Es que el origen de estas afirmaciones era el pequeño atleta desviadas luego hacia lo que todos llevamos dentro: la estirpe de un nombre famoso ya por doquier y del cual nos sentimos todos orgullosos en llamarnos hijos suyos. Sus descendientes han sido dignos de él y confiamos en que la Providencia nos deparará otros también como los presentes para que nuestra Obra resulte imperecedera. Con él hemos triunfado y con él seguiremos triunfando. Eso es, pues, lo que nosotros apreciamos con sumo contento y creemos haber interpretado fielmente el fondo de aquellas exclamaciones espontáneas, que, por ser así tiene un doble valor significativo. Nos sentimos satisfechos y orgullosos de

transcribirlas para general conocimiento.

Y ahora, después de estas obligadas afirmaciones, creemos oportuno seguir con nuestro interrumpido relato.

Siguió a los ejercicios reseñados últimamente, el reparto de los diplomas y premios a los alumnos de nuestra Escuela que a través del finalizado curso han demostrado más aptitud y eficacia en los estudios. Completamente uniformados y, tras los saludos de rigor a la presidencia, fueron recibiendo de manos de nuestros Gerentes y Profesores de la Escuela, los distintos diplomas y premios que les otorgaba la Empresa en prueba de afecto por su aprovechamiento. A los Aprendices que cursan estudios superiores en la Escuela Elemental del Trabajo de Castellón, se les entregó un magnífico par de zapatos y a los restantes, o sea a los alumnos de nuestro Centro de Formación Profesional en sus distintas ramas, carteras de tres categorías en consonancia con la nota por cada uno obtenida. Obvio decir la alegría que se dibujaba en cada semblante al recibir el premio y por el contrario, la que se perfilaba en los que no habían obtenido nota. Aquí tenéis el ejemplo, queridos Aprendices. Los que por diversas causas no estabais formados en la tarde del festival frente a la tribuna, procurad rectificar vuestra conducta a fin de ser en el próximo curso de éstos. Ya estáis viendo cómo nuestra Empresa no regatea a quien cumple con su deber, dándole todo cuanto haya merecido.

Después del reparto de premios, lapso de tiempo que fué aprovechado como descanso, saltaron al campo, alegres y bulliciosos, los dos equipos infantiles de fútbol C. y D., los cuales jugaron un magnífico partido de 45 minutos de duración, dividido en dos intervalos, resultando vencedor por dos a cero el equipo C. y adjudicándose los once componentes del mismo una bonita y elegante cartera. Pero a continuación vino el plato fuerte en fútbol con un encuentro lleno de emoción e interés por el brío que se impuso a la lucha, entre los equipos A. como titular de la Empresa y el B. formado por los re-

servas y algún titular del primero con el fin de que las fuerzas resultaran equilibradas. Esta clase de encuentros siempre resultan altamente emocionantes por los distintos dimes y diretes que forma el mundillo deportivo local, bien a favor o en contra de tal o cual jugador. Dentro de nuestro ambiente, pues, nos depararon una magnífica tarde de fútbol espléndido, que nos hacía recordar aquellos partidos de copa que hemos presenciado en la finalizada temporada en el Campo de la Vernicha, propiedad de nuestra Empresa. Venció el equipo A. por el margen de dos a cero, marcados los tantos uno en cada parte.

Finalizó con ello el brillante festival organizado por nuestra Escuela de Aprendices que resultó altamente satisfactorio para nuestros productores y público en general.

Quedó, pues, con ello bien celebrada y con la máxima solemnidad la festividad del día del que esperamos haya quedado recuerdo permanente en nuestros Aprendices y ella sirva de acicate al estudio y buen comportamiento de los mismos en el futuro curso.

¡Bien, muy bien por la Escuela de Aprendices SEGARRA! Y sea nuestra más cordial enhorabuena a los alumnos premiados...

LA FIESTA EN VALL DE UXÓ

También en nuestro querido pueblo de Vall de Uxó no podía dejarse de cumplir un deber patriótico celebrando con la máxima solemnidad la festividad propia del día que comentamos. En efecto; ya el día anterior se recibieron en nuestra Empresa invitaciones del Delegado Sindical Local, dando a conocer los detalles de los actos que se habían de celebrar.

Próximamente a las once horas se concentraron frente al edificio de la Delegación Local de Sindicatos las Milicias de F.E.T. y de las J.O.N.-S. con todas las Autoridades y Jerarquías de la ciudad juntamente con la Banda Unión Musical. Acto seguido aparecieron en el dintel de la puerta de la Delegación las banderas Nacional y del Movimiento que fueron saludadas brazo en alto por la multitud allí congregada, a los acordes del Himno Nacional.

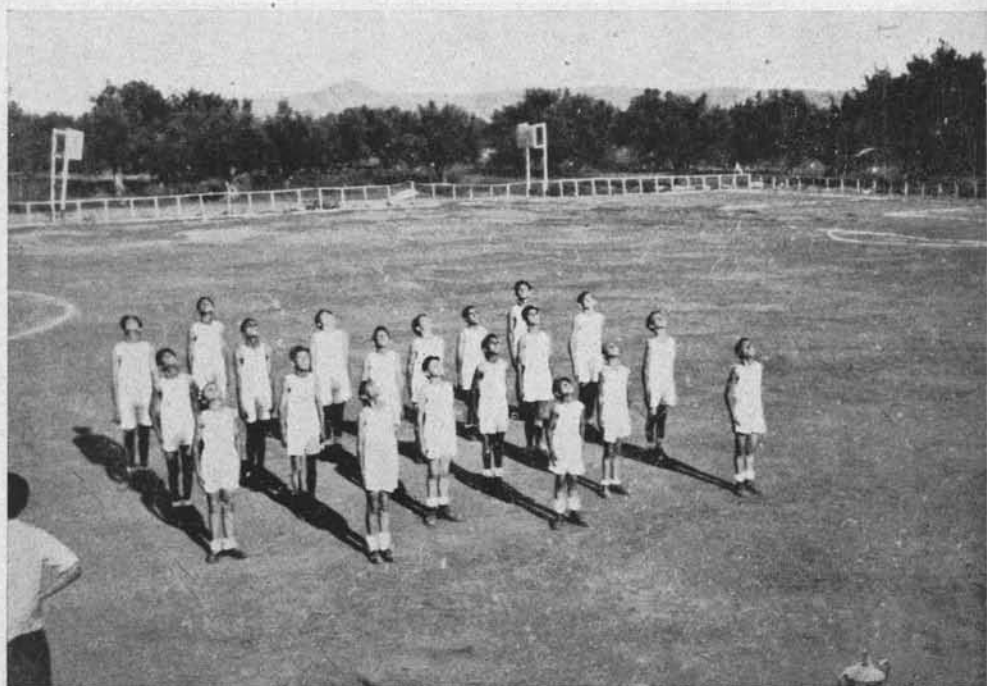
A continuación y previa la correcta formación de las Milicias de F.E.T. y de las J.O.N.-S., se inició la marcha hacia el monumento a los Caídos a los acordes de las brillantes marchas ejecutadas por la Banda de Música. Abrían cabeza las banderas, a continuación las Autoridades y Jerarquías, formación de las Milicias de F.E.T. y de las

J.O.N.-S., Banda de Música, productores y pueblo en general.

Llegados a la Cruz de los Caídos y situados cada organización en el lugar previamente designado, el Delegado Local de Sindicatos, camarada Martí, después de explicar sencillamente la significación del acto que se estaba realizando, pronunció una sentida y vibrante alocución tomada de las enseñanzas que a diario nos inculcan nuestros Jefes Nacionales y que cuadraba perfectamente a la esencia del momento que se celebraba. Fué una alocución breve, pero que encerraba toda la esencia de la doctrina falangista. Nos recordó en ella nuestro Delegado Local de Sindicatos cómo la Falange añade a sus muchas justificaciones un martirologio demasiado extenso para que se pueda olvidar fácilmente y nos incitó a que abandonemos los formulismos demasiado complicados y lancemos al pueblo ideas sencillas, claras y concisas para que, comprendiéndolas, pueda vivirlas. Terminó con la consigna: Entendamos bien, sindicalistas españoles, la grandeza y alegría de la tarea que nos encomienda España y Franco. El trabajo, la profesión, el oficio, todas estas cosas, melancólicas unas veces y trágicas



El equipo C (infantil) que se adjudicó la copa de Campeón en nuestra Empresa



Pruebas gimnásticas realizadas por nuestros aprendices en el mismo festival



El aprendiz Manuel Peñarroja, vencedor en las pruebas ciclistas de equilibrio



Los dos potentes equipos A y B que contendieron el 18 de Julio en el festival. Venció el primero por dos a cero



El Capitán del equipo C (infantil) Vicente Mangriñán nos muestra orgulloso la copa de Campeón ganada por su equipo



Los Capitanes de los equipos A y B con el árbitro, momentos antes de comenzar el encuentro

otras, se transformarán para el pueblo español, en virtud de su esfuerzo, en valores insospechados, en elementos de un destino histórico y en los caminos dolorosos, pero fructíferos, del renacimiento de la Patria española, unida y libre para siempre.

Tras este vibrante discurso, el Jefe Local de F.E.T. y de las J.O.N.-S. ordenó la ejecución de los himnos Nacional y del Movimiento, dando los gritos de rigor que fueron contestados unánimemente por el numeroso público allí congregado. Después se inició el desfile de las Milicias y productores ante las Autoridades y Jerarquías, cerrándose el acto con la interpretación del Himno Na-

cional en el momento en que fueron izadas las banderas en la Delegación Local de Sindicatos, desde donde presidirían durante todo el día, el transcurso de la ya tradicional en España, Fiesta de la Exaltación del Trabajo.

Para terminar, pues, digamos que Vall de Uxó sabe celebrar como merecen las festividades conmemorativas del Movimiento. Y en esta ocasión, como siempre, habrá ganado un destacado lugar entre las de su similar categoría.

¡VIVA NUESTRA EMPRESA!

¡VIVA VALL DE UXÓ!

La idea de Patria, como la idea de familia

*es necesaria, como lo son
igualmente los sentimientos
en ellas implicados.
Obran como estimulantes
del progreso y garantizan
nuestra propia dignidad.*

P. J. Thomas

Ha terminado el Curso

Por J. Viruela



LEGÓ Julio, caluroso y seco. Las aulas de nuestra Escuela de Aprendices, llenas de vivencia escolar, de último esfuerzo, presentaban la página inconfundible de los exámenes.

Los alumnos de nuestro Centro que cursan estudios en la Escuela del Trabajo de Castellón, habían vuelto cargados de triunfos. Su victoria tajante y clara, era el acicate que impulsaba a nuestros aprendices hacia la vigilia y el estudio en aras de un Diploma honorífico, o lo que es más, en orden a la adquisición de una plaza para formar parte, durante el curso escolar que se avecina, de esa pléyade de aprendices estudiosos que tan alto han sabido dejar, en el ambiente escolar castellonense, el pabellón de nuestra Empresa.

Las pruebas, resultaron satisfactorias. He aquí en síntesis el balance de la pulsación: matices positivos y negativos de sobrecargadas tintas, en corto número bordeando las medianías, ya en número más crecido. Tuvimos que lamentar alguna caída que fué compensada con el antídoto de algún triunfo rotundo y esperanzador. Hemos cubierto las plazas del nuevo Primer Curso de Oficial Industrial, para el año escolar 1944-45, con aprendices dotados de facultades, de voluntad firme, y alguno de ellos con una juventud notable, que nos hace concebir los más esperanzadores resultados.

Ha finalizado el curso. Las aulas de nuestra Escuela, están tristes, sombrías, solitarias, faltas de poesía pedagógica—que es acción y vida—esperando que transcurra la estación ardiente, para que sobre sus pupitres,

vuelvan a trabajar con acostumbrada alegría, los aprendices que le dan acción y movimiento con sus vivencias escolares.

* * *

Queridos aprendices: Vais a comenzar vuestras vacaciones y quisiera haceros llegar hasta lo más íntimo de vuestro sentir, la importancia de la constancia, de los hábitos adquiridos.

Mediante el estudio se abren ante nosotros, múltiples caminos, alguno de los cuales está en consonancia con vuestras innatas facultades, para daros más personalidad, mejor situación y mayor utilidad a nuestra Empresa y a la Patria. Ahora bien, la eficacia del estudio va ligada a la constancia, al esfuerzo de un día y otro día, que poco a poco dará lugar al hábito que ha de transformar el camino intrincado y penoso, en amplia carretera de fácil caminar. Pero hay que tener presente que los hábitos cuestan mucho de adquirir, y en cambio basta una pequeña estorsión en el método o en la gimnasia empleada en su adquisición y práctica, para que de forma irreparable la sana costumbre que tanto esfuerzo nos costó adquirir, pierda su eficacia y desaparezca de nuestro carácter como si fuese un castillo en el aire.

Trabajad durante las vacaciones. Escribid, leed, dibujad, conservad el hábito del estudio, que tanto os puede beneficiar, y ved como San Isidoro al contemplar en el brocal del pozo las huellas que ha dejado la soga al insistir una y otra vez, el símbolo poderoso de la constancia, que todo lo vence, que todo lo alcanza, que todo lo puede.

TRABAJO

Por Salinas



ACEPTAMOS el trabajo como un don del Cielo; sin él, nuestras preocupaciones serían infinitamente mayores; sin una ocupación en la cual hayamos de distraer un número de horas diariamente, nos crearía el problema de pensar en invertir esas horas en ocupaciones estériles, en inventar nuevos trucos de diversiones que pronto harían por sus usos inmoderados. Veríamos nuestro espíritu relajado y con predisposición a aberraciones e inmoralidades; pues una vez agotados nuestros recursos de placeres sanos y saludables, por el vacío de horas inactivas, pretenderíamos prolongar el placer, y al rebasar sus límites legales—valga la frase—entraríamos en el terreno del vicio, y bajando el primer peldaño por curiosidad, terminaríamos por encenagarnos en una vida de crápula y de deshonor.

Aparte de esta prostitución del espíritu, tendríamos las cargas de achaques del cuerpo; por falta de ejercicio propensión inmediata a la obesidad, no a la obesidad natural y musculosa, sino a la gordura adiposa, grasienta, blanda, fría, de colgajos antiestéticos y de tacto propio de anfibio gelatinoso... Digestiones pesadas, estreñimiento, vejez prematura, virilidad perdida y otra serie de máculas que convierten al hombre en un ser de raza inferior, de instintos perversos y cuerpo repugnante.

Panorama distinto es el riente cantar de la ducha blanca y azul luego de la cotidiana labor; cuerpo fuerte, desafiante a los embates de la vida, frente alta, digno empaque, mirada serena y llena de infantilidad en su grandeza de hombría; sin gestos de ironía barata, propia de pícaros analfabetos y malolientes cazorros.

Trabajo es deber, es ejemplo a semejantes, respeto de superiores e inferiores en la jerarquía de la vida: Trabajo es principio de autoridad y fundamento moral para la educación de los hijos.

Trabajo es acción; sin comentarios de mármol de café o discusiones de barra de bar.

Repito; trabajo es un don del Cielo; como a una madre, como a un hijo se le debe querer.

La Letra de Cambio

Por Freeborn

VI



SEÑALADA ya en la letra de cambio la fecha o término en que habrá de ser pagada, tropezamos en seguida con el otro blanco que sigue a las palabras «se servirá usted pagar por esta.....». En este hueco habremos de estampar la palabra «primera»; escribiendo «segunda» en el blanco inmediato, cuando se trate del primer ejemplar de la letra que tratemos de librar.

Pero, es el caso que de un mismo giro pueden expedirse segundos y terceros ejemplares. Es entonces cuando hay que variar la palabra que deba cubrir aquellos huecos. Así, pues, cuando se trate del segundo ejemplar, en el primer blanco pondremos «segunda», y en el segundo «primera» o «primera y tercera» si es que se han extendido tres ejemplares; en cuyo caso y en el último de ellos, reservaremos el primer blanco para la voz «tercera», y el segundo para las palabras «primera o segunda».

La necesidad de diversos ejemplares de un mismo giro se ha hecho sentir cuando éste se ha librado en o sobre plazas de Ultramar, haciéndose su envío por distintos vapores, con el fin de asegurar la oportuna llegada de uno de aquellos ejemplares, pudiéndose hacer uso del primero que llega. Esta misma precaución pasará muy pronto a la categoría de histórica, teniendo en cuenta que el correo aéreo está reduciendo al mínimo los plazos para el curso de la correspondencia.

Los libradores de la letra de cambio no pueden negar a los tomadores de la misma la expedición de segundas y terceras y cuan-

tas necesiten y les pidan de un mismo tenedor, siempre que la petición se hiciera antes del vencimiento de aquélla, expresando en todas ellas que no se reputarán válidas sino en el caso de no haberse hecho el pago en virtud de la primera o de otra de las expedidas anteriormente.

En un caso procede, no obstante, extender nueva letra, prescindiendo de que haya o no vencido, es cuando se ha sufrido pérdida del único ejemplar existente. La reclamación del nuevo ejemplar deberá hacerse por el último tenedor a su cedente y así sucesivamente de uno a otro endosatario, hasta llegar al librador. Ninguno podrá rehusar la prestación de su nombre e interposición de sus oficios para que sea expedido el ejemplar reclamado, satisfaciendo el dueño de la letra los gastos que se causen hasta obtenerlo.

Las segundas letras, terceras y demás, pueden expedirse sin timbre; pero deberán reintegrarse con un ejemplar timbrado, si al ser aceptadas o pagadas no se halla unida a ellas, cualquiera que sea la causa, la primera que debió extenderse con el timbre correspondiente.

A falta de ejemplares duplicados de la letra expedida por el librador, puede cualquier tenedor dar al tomador una copia, expresando que la expide a falta del original que se trate de suplir. En esta copia, extendida en papel común, deberán insertarse literalmente todos los endosos que contenga el original.

Cuando, por cualquier causa, el tenedor de una cambial no dispone del efecto que ha de ser presentado al cobro, en el instan-

te de su vencimiento, puede requerir al librado para que deposite el importe de la letra en el establecimiento público destinado a este objeto o en manos de persona de mutua confianza, o designada por el Juez o Tribunal en caso de discordia. Y si el obligado al pago se negare al depósito, se hará constar la resistencia por medio de protesto igual al precedente por falta de pago, y con este documento conservará el reclamante sus derechos contra los que sean responsables de las resultas de la letra.

Si la letra perdida hubiere sido girada en el extranjero o en Ultramar, y el portador acreditare su propiedad por sus libros y por la correspondencia de la persona de quien hubo la letra, o por certificación del corredor que hubiere intervenido en la negociación, tendrá derecho a que se le entregue su valor, si, además de esta prueba, prestare fianza bastante, cuyos efectos subsistirán

hasta que se presente el ejemplar de la letra dado por el mismo librador, o hasta que ésta haya prescrito.

Cuando de diversos ejemplares de una misma letra exista uno aceptado, debe ser utilizado éste para compeler al pago al aceptante.

Las letras no aceptadas pueden pagarse después de su vencimiento, y no antes, sobre las segundas, terceras o demás expedidas; pero no sobre sus copias, sin que se acompañe a éstas alguno de los ejemplares expedidos por el librador.

Para rematar este artículo, añadamos que el blanco inmediato que nos ofrece el efecto timbrado, debe cubrirse con el nombre de la persona o entidad a cuya orden libramos la letra, denominada tenedor, y seguidamente llenaremos el espacio destinado a la expresión de la cantidad, que habrá de consignarse, precisamente, en letras.

La Falange

*tiene que llevar a todos
los rincones de España,
no el espíritu de lucha
que estimule la división
sino el de apostolado
que fortifique la unidad.*

FRANCO

Consideraciones sobre dos sistemas especiales de curtido

Por M. Rovira Gutiérrez

TÉCNICO

CURTIDO A LA QUINONA



ESTE curtido especial tiene por una parte gran número de ventajas que le hacen especialmente apto para pieles destinadas a guantería. Proporciona suavidad y elasticidad permanentes y perfectas, así como gran solidez a los lavados incluso con temperaturas superiores a los 100° C. Su resistencia a la acción de ácidos y álcalis puede considerarse ideal, pero tiene un gravísimo inconveniente: la coloración parda que da al cuero. Es posible conseguir una coloración mínima si se tiene especial cuidado en las condiciones de conservación del producto y se utiliza en baños que no contengan el más pequeño vestigio alcalino, pero aun así, no es apto para obtener determinados tonos y menos aún para el blanco. Tiene grandes ventajas para ser utilizado en los artículos «tanné» y «suecias-velours», substituyendo al cromo en los tonos medios, semioscuros y oscuros. No puede utilizarse para el «glacé» (procedimiento inglés) por dar coloración a la «carne» que ha de quedar absolutamente blanca. Su dificultad de adquisición en las actuales circunstancias, aparte del número limitado de artículos a que puede aplicarse, hace que en su lugar se utilicen las sales de cromo sin grandes diferencias en los resultados.

CURTIDO AL FORMOL

Este curtido, proporciona si se lleva a cabo en las debidas condiciones, artículos de calidad excelente, pero tiene asimismo gravísimos inconvenientes que pueden sin embargo evitarse.

La piel curtida por este sistema es perfectamente blanca, suave y elástica así como resistente a sucesivos lavados en buenas condiciones, pero al efectuar el tratamiento de la piel, se han de dar otros complementarios y tomar una serie de precauciones, sin las cuales, puede decirse sin paliativos, que el género quedaría inutilizado.

La transformación de la piel en cuero se efectúa en breve tiempo y no se precisan grandes cantidades de producto, pero todo exceso de éste que permanezca en la piel por algún tiempo la inutiliza en absoluto.

Lee a Balmes

Por J. Castelló

DE toda la extensa y meritísima labor literaria del glorioso filósofo catalán Jaime Balmes, destaca por su sencillez y tal vez por ello asequible a todos los cerebros, su obra cumbre «El Criterio». Infinitas veces lo he leído y lo tengo colocado en sitio preferentísimo en mi pequeña y modesta biblioteca, solicitando con afán sus consejos, los cuales me da pródigamente en los momentos críticos y pesimistas.

La vida nos depara a veces situaciones difíciles y embarazosas que solo la meditación o un buen consejo nos permiten salvar esos obstáculos. Ante todo es de advertir que como todo buen cristiano debemos temer a Dios. Nos impone su ley suave, recta, justa, benéfica y cumpliéndola nos acercaremos a la belleza ideal. El nos consuela en nuestras desgracias. Nosotros, por envidia o por querer apartarnos de la senda que nos traza Dios, nos labramos nuestro propio infortunio.

Pues bien, toda la obra de Balmes tiende a eso. A que no seamos desgraciados por nuestra culpa. ¿Qué ganamos con tener mal carácter? ¿Por qué no acoger a nuestros semejantes como si fuesen realmente hermanos? El mismo trabajo cuesta tener mal genio, como atender solícitamente con cariño a cuantas demandas se nos hacen. Con el mal carácter nos labramos nuestra propia ruina, ya que nadie nos estima y nos desprecia. No debemos ser soberbios ni altivos, ni vanos. A nada conduce si no todo lo contrario.

No seamos orgullosos ni esclavos de la

vanidad, primo hermano del anterior. Balmes dice que el orgullo irrita y la vanidad inspira compasión. Hay que desterrar estos dos vicios.

No seamos perezosos. El ser perezoso nos acarrea todos los males. Con la pereza todo se pierde. Es una gran verdad aquello de que el trabajo dignifica. Trabajando con tesón, bien orientadas nuestras energías llegaremos a la meta propuesta. Al contrario, con la inconstancia todo se va al traste. Suelen ser los perezosos grandes proyectistas; son amigos de emprender grandes empresas, pero no las ejecutan. No llevan a cabo ninguna.

Hay que trabajar. La primera peseta cuesta ganar, pero si somos constantes, si no desmayamos en los primeros reveses y seguimos adelante, Dios nos ayudará. Hay que ser audaces y huir de las bajas pasiones. Entonces iremos a más y cuando alcancemos el ideal propuesto sentiremos una satisfacción íntima, difícil de describir.

Aprendiz de la Empresa SEGARRA: Hay que poseer una gran voluntad, no desalientes por un mal éxito. Si te sientes desfallecer, con el ánimo decaído, lee a Balmes que cada capítulo de su obra te ofrecerá un consejo muy atinado, y te devolverá la confianza en tí que en un momento de mal humor o desfallecimiento perdiste.

Lée y apréndete de memoria el capítulo que llega por cabecera «Firmeza, energía, ímpetu». En él va compendiado todas sus enseñanzas. Con voluntad firme, con energía e ímpetu todas estas fuerzas reunidas, te dará el triunfo y mirarás con lástima a todos aquellos que irán cayendo a tu lado, por flaqueza, falta de fe y voluntad férrea.

Las Empresas y sus reservas

Por A. Ganau



PROCURAREMOS expresarnos con claridad al objeto de ser entendidos aun por los no versados en contabilidad.

Reserva es el exceso del valor de los bienes de la Empresa sobre la cantidad necesaria para pagar las obligaciones con los acreedores y accionistas. Tienen su origen en las utilidades que resultan de las operaciones del negocio y se las guarda comúnmente en forma de dinero, cuentas por cobrar, materias primas y otras clases de bienes. Cuando se ha separado una reserva para el pago de dividendos y otra para atender a las necesidades de la Empresa, corresponde a los gerentes resolver el uso que pueda darse a esta última.

Es criterio bastante generalizado entre los no versados en la materia creer que las reservas que figuran en los Balances de las Empresas están íntegramente representados en dinero. No pueden comprender la necesidad de toda Empresa de establecer grandes reservas que vengán a incrementar su capital, extrañándose de que no sea repartido entre los socios o accionistas. Esta incompreensión solamente puede atribuirse a falta de conocimientos de los principios que informan la contabilidad.

Lo cierto es que «Reservas» no es dinero, sino el sobrante de los beneficios habidos después de pagar gastos y hacer la distribución de dividendos. Es la cantidad que se lleva a las diversas cuentas que puedan establecerse de reservas y que figuran en el Pasivo al igual que las acciones de capital mientras que si fuese dinero figuraría en el Activo del Balance.

En la mayoría de las Empresas, parte de las reservas suelen ser invertidas en primeras

materias, en la adquisición de valores fijos, en cuentas por recibir y en otras inversiones semejantes. Estos bienes pueden ser de carácter líquido, mientras otras son de naturaleza permanente y difíciles de convertir en dinero.

Las reservas tienen su origen en las utilidades producidas por los negocios explotados por la Empresa.

Es evidente el que todas las reservas pueden ser distribuidas como dividendos.

Las reservas deben emplearse en seguridades o en las necesidades corrientes del negocio. Lo que debe hacerse con ellas depende en la inmensa mayoría de los casos, de las condiciones generales de los negocios explotados y de las circunstancias especiales de la Empresa. Habrá veces que convendrá invertir las en valores industriales o del Estado y en otras será más indicado el invertir las en primeras materias y otros elementos necesarios al desarrollo de la Empresa. Las reservas deben tener por objeto servir al negocio no perdiendo de vista que su eficacia depende de la rapidez con que puedan ser convertidas en dinero. Cuando están representados en bienes fijos dejan de ser un fondo utilizable para fines urgentes.

Si analizamos detenidamente este aspecto de inversión de las reservas, veremos se aprecia la conveniencia de invertir parte de ellas en valores de fácil realización al objeto de que en un momento dado puedan ser convertidos en valores efectivos de rápida aplicación.

Las reservas hemos dicho, son el exceso del Activo sobre el Pasivo o en otros términos, la diferencia entre los bienes y las deudas. Si tomamos un papel y lo dividimos a la mitad por una línea, poniendo en el lado

izquierdo los bienes de una Empresa, encontraremos que éstas exceden a las deudas. Por consiguiente, para hacer el balance de una Empresa escribimos debajo de las deudas un renglón que equilibre el balance, el cual recibe el nombre de reserva.

El lector podrá entender y ver con claridad que cuando suele decirse se paga un dividendo con las reservas, no es absolutamente exacto. El dividendo se paga de los bienes, cuando quiera que tiene lugar en dinero y medimos la cantidad que puede ser distribuida con tal carácter, según sea el volumen de las reservas existentes.

Cuando con determinados fines se reducen las reservas, el Activo del Balance describe los bienes de la Empresa y el Pasivo explica la disposición que se quiere o se puede hacer de tales bienes.

Un ejemplo:

ACTIVO

Inmuebles	150.000 Ptas.
Maquinaria	20.000 »
Primeras materias	40.000 »
Clientes	40.000 »
Efectivo en Caja	50.000 »
	<hr/>
	300.000 »

PASIVO

Capital	150.000 »
Acreedores diversos	75.000 »
Reservas	75.000 »
	<hr/>
	300.000 »

El activo propiedad de la Empresa se eleva a 300.000 pesetas.

De esta suma 75.000 pesetas pertenecen a los acreedores, deberán serles pagadas al vencimiento. 150.000 pesetas representan el capital original aportado por los socios o accionistas y han de emplearse en el objeto a que fueron destinadas, para devolverlas a los socios en caso de disolución de la Empresa y para que sean la base de las utili-

dades. Las 75.000 pesetas restantes representan las utilidades que a juicio de los directores, podrán ser repartidas como dividendos. Algunas veces «reservas», «capital» figuran en el mismo capítulo y forman uno solo en cuanto atestiguan la propiedad de los socios en la Empresa.

Ahora, si borramos las reservas y a una parte del exceso de bienes sobre las deudas le llamamos reservas y a la otra utilidades no repartidas (así: reservas, Ptas. 50.000, utilidades no repartidas 25.000), indicamos que las reservas van a guardarse, para dar a los socios, en dividendos, Ptas. 50.000 reservas en el negocio; pero las 25.000 Ptas. de bienes excedentes, designados por la expresión «utilidades no repartidas» pueden ser entregadas como dividendos.

Daremos una idea de las clases de reserva que pueden y deben crearse en cada uno de los casos que sean de aplicación. Reservas para depreciación de valores. Reserva para bienes de producción. Reserva para fondos de amortización. Reservas para Seguros, etc.

Podemos resumir el presente estudio sobre la política de dividendos en los siguientes términos: Los dividendos desde el punto de vista legal, se pagan con el exceso del Activo sobre el Pasivo, pero es preciso estar ciertos de que ese exceso es efectivo. Para adquirir tal evidencia debemos saber si se ha hecho la debida reparación de reservas o si todas están incluidas en el renglón general de «reservas» porque entonces una reducción de éstas en la cantidad señalada para dividendos menoscaba las reservas especiales para determinados fines.

Y para verificar el segundo paso en el análisis científico de la política de dividendos, debemos averiguar de dónde provienen las utilidades, pues las fuentes de donde una Empresa reparte y acumula sus ganancias han de conocerse antes que formular reglas sobre la manera como haya de disponerse de tales utilidades. Estas fuentes podemos resumirlas así:

Ganancias que provienen de las operaciones corrientes. Por lo general las reservas

creadas en esta forma deben distribuirse como dividendos, por cuanto la vida de una Empresa se debe primeramente a los socios, y son éstos quienes tienen derecho a percibir las ganancias producidas por el negocio.

Beneficios procedentes de la revaloración

de valores que pueden sufrir desvaloración; Estas deben destinarse a obtener una reserva que pueda cubrir la probable desvaloración que puedan sufrir dichos bienes transcurrido algún tiempo.

Por un próximo número trataremos de terminar el presente estudio.

*.....Pedimos algo más a las madres:
que sepan inculcar a sus hijos,
junto al amor de Dios, el de
la Patria, la virtud de la dis-
ciplina, y su secuela la cons-
tancia, evitando la ausencia
de estas dos virtudes que tan-
to han faltado en nuestra vida
histórica.*

Blas Pérez

*El viento que corre,
mueve la veleta, pero no la torre*



FUERA ulula el viento, gi-
miendo entre las ramas de
los árboles. El cielo plomizo
entristece la tarde. Los silbi-
dos agudos y penetrantes del
vendaval embravecido, arrancan escalofríos
a las sensibilidades delicadas. El momento
es propicio a los cuentos de misterio, que
narran las abuelas alrededor del fuego con-
fortador.

Tras los cristales, en el ambiente tibio y
amoroso de la habitación acogedora, se dis-
tingue la vieja torre, severa y magnífica, re-
matada en artística veleta de hierro forjado.

Llega una ráfaga, y otra, y otra. La veleta
inconstante, cumpliendo su destino, gira y
gira, dejándose llevar por el viento que co-
rre. Por un momento, parece fijarse para
continuar siempre en la misma posición,
pero viene otro soplo y con él se mueve de
nuevo.

La torre eleva majestuosa y firme, la recia
fábrica de sus piedras bastas, apenas labra-
das. Contra ella, golpea furioso el viento
impotente. Aguanta impertérrita los duros
embates. Se mantiene firme ante el ven-
daval. Sus piedras, insensibles, rechazan los
gélidos trallazos del cierzo.

Sobre el fondo gris del paisaje, la querida
torre de nuestra Iglesia, mantiene la postura
gallarda de su constancia. No se mueve, no
se altera, no cambia. Y así un día y otro día;
un año y otro año. Su símbolo es el de una
eternidad de perseverancia, señalando al
cielo la firmeza de una fe.

* * *

Un jardín apacible y sencillo. La tempe-
ratura primaveral hace borrar las plantas,
cuidadas con tanto esmero. Ya abren las
florejillas. Sus pétalos coloreados, rompen
la monotonía de los verdes del follaje. Re-
volotean de cáliz en cáliz las mariposas. Y
con su vuelo, atraen las miradas de las pa-
rejas que buscaron la paz sedante del jardín.

No corre un hálito de viento. Las maripo-
sas, veletas de las flores, se mueven por su
propio impulso. Y sin embargo, el vendaval
interno de las pasiones, empuja a casi todos
los jóvenes. Al principio es una ráfaga débil,
sin importancia. Luego crece, llega a huracán
y arrastra en pos de sí las almas débiles, las
almas veletas que giran rápidas con el viento
de la pasión. ¡Calla, jardín! ¡Que no se rubo-
ricen las flores, al conocer tantos casos de
almas veletas!

¿Y la torre del amor? Allí está. Ved el
monumento al Dante. El bronce de su esta-
tua es una ligera pluma, comparado con el
temple de su alma. Sopló el viento de la
pasión. Dante y Beatriz. Un amor imposible.
Dante es fiel hasta la muerte. Su alma recia,
es la torre que desafía el huracán de las pa-
siones, mientras vuelan y giran mariposas y
almas de jóvenes.

* * *

¡Cómo llegan los soplos ardientes del ve-
rano en guerra! Pasan asoladores por las
cumbres calcinadas de Peñalba y El Castillo.
Es el abrasador ciclón bélico, con su es-
truendo horrible de cañonazos, de motores

sordos e imponentes, de máquinas mortíferas.

La terrible turbonada arrastra, muda y cambia la faz de aquello por donde cruza. ¡Pobres árboles y casitas coquetonas, veletas de la guerra! Vuestra debilidad está expuesta al poder destructor del vendaval guerrero. El viento que corre—mal viento, por cierto— os mueve y remueve hasta conseguir el tránsito del ser al no ser.

Allá en el llano, se elevan las factorías SEGARRA, dentro del radio del ciclón asolador. Sufren las primeras arremetidas. ¿Veleta o torre? ¿Qué pasará? El turbón continúa implacable. La parte material, resiste con dificultad, pero resiste. Aguanta impávida los arañazos. Se mantienen sus columnas, sostenidas por la voluntad firme de esos hombres probos y esforzados que crearon esta obra. Cesa, por fin, el ciclón, se restañan las heridas y merced a la voluntad inquebrantable de sus Gerentes, las fábricas SEGARRA son torres que vencieron al vendaval devastador de la guerra.

* * *

Una sala de la Escuela de Aprendices de SEGARRA. Actividad. Alegría. Bullicio. Estamos en principio de otoño. Va a comenzar el curso. Han aparecido los planes para este año. Ante lo nuevo, cada cual reacciona de una manera. Todos hablan y comentan. Los aprendices exteriorizan su gozo.

Pasan de mano en mano los programas. ¡Empezaré curtidos!, se oye por un lado. Otro exclama: ¡Estudiaré mecánica! ¡Me especializaré en correspondencia! ¡Seré perito electricista! Y por este estilo, continúan con

sus proyectos, cambiando de pensar a cada momento, y deseando dedicarse a lo contrario que antes pensaban. Son los aprendices veletas, movidos por el leve soplo de la curiosidad y de la inconstancia.

En un rincón, un muchacho que atiende fijamente. Los codos apoyados en la mesa, las manos sujetando la cabeza inclinada. Es Colás. Quiere llegar a perito mecánico. Lo pensó bien. Buscó sus textos y ya trabaja. Entre los aprendices, es la torre inmóvil ante los halagos engañosos. Decidió y continúa su decisión. Los vientos otoñales de primeros de curso, que pasan y corren, no logran mover la torre de su voluntad, cimienta sólido en el que funda el éxito de su vida.

* * *

Aprendices: No seáis veletas prontas al cambio; sed torres de recia contextura, difíciles de mover. Que los vientos de todos los puntos cardinales y de todos los tiempos, correrán para arrastraros en pos de sí.

Una vez hallado vuestro camino, aferraos a él, como la torre a su iglesia, como el Dante a su amor, como las fábricas a su solar, como Colás—el aprendiz—a sus libros. Es el único medio eficaz para conseguir el ideal que vislumbráis a lo lejos.

Sed torres del estudio y del trabajo. No cedáis ante los vientos, por fuertes que sean. La firmeza y la constancia, cuando lleguéis a hombres, os darán el triunfo como un fruto sazonado y sabroso.

Patronio

Lo religioso y lo militar, son los dos únicos modos enteros de entender la vida.

José Antonio

La adolescencia

III. FORMACIÓN POLÍTICA

Por Rafael Viruela



El niño abandona sus actividades lúdicas, olvida los juguetes que eran su afán, cesa en sus travesuras infantiles, y se va transformando en un ser grave y hasta precavido. Se enfrenta con las realidades tangibles, desprovistas de las galas que mientras fué infante le atraieron. Ya ve el mundo tal como es, quizá con tintas un poco oscuras y recargadas. Por eso reacciona, reservándose ante lo desconocido. El contacto con la realidad, elimina la reserva, y luego vemos al joven queriendo dominar los elementos, llamando la atención y pretendiendo hacerse notar.

Durante esta época actúan sobre el adolescente instintos contradictorios y su alma es excitada por sensaciones distintas. De ahí sus reacciones varias, que le dan un sello de desequilibrado, inclinándole instintivamente a la lucha, a la defensa esforzada de todo aquello que según su mentalidad, merece ser sostenido y defendido.

Estas tendencias instintivas a la lucha determinan que, al iniciarse la juventud, el joven se sienta arrastrado en política por las ideas revolucionarias, apreciándose muchas veces fantasías utópicas muy alejadas de la realidad. Dadas las condiciones que concurren en los adolescentes, dotados de gran entusiasmo y poca experiencia, no es de extrañar que se sientan atraídos por el latiguillo y la frase demagógicas, como por desgracia hemos podido observar palpablemente en Vall de Uxó hace un par de lustros.

Pero más vale que dejemos tranquilo el pasado. Nos referiremos a la actualidad. Hoy, nuestros jóvenes, y especialmente los industriales, están encuadrados de una forma casi natural en las industrias donde

prestan sus trabajos, integrando las Centurias de Aprendices y las Centurias de las Falanges Juveniles de Franco.

En las Industrias SEGARRA hay tres Centurias: dos de Aprendices—«Silvestre Segarra Aragón» y «Francisco Franco»—y una de las Falanges Juveniles «José Antonio». En ellas se forman políticamente nuestros muchachos, sin algaradas estridentes, sino más bien de manera seria, según la doctrina de la Falange, cuya mística, creada por José Antonio, tan pronto cala en el corazón de los jóvenes españoles. El duro y penoso batallar de los tiempos primeros dió ocasión a José Antonio—fino psicólogo y poeta exquisito—para dar a luz un cuerpo de doctrina, fundamentado en el sacrificio continuo, y esmaltado de consignas vibrantes, que tenía que servir para formar las generaciones de la Patria.

Los aprendices de SEGARRA, reciben clases teóricas de doctrina política, se ejercitan en la instrucción premilitar, y salen frecuentemente al campo donde pasan el día completo, según el plan preestablecido de antemano. Según nuestras observaciones, el aspecto que menos atrae a los adolescentes de las Industrias SEGARRA, es la instrucción premilitar, sin duda alguna por ser el que exige más supeditación del individuo.

A pesar de todo, el cuadro de mandos de las Centurias, procura dar alegría y variación en la formación política, realizando así una labor digna de todo encomio, ya que sus esfuerzos se dirigen a obtener, para la Patria, generaciones de jóvenes recias, viriles y conscientes, que arrebatadas por la mística falangista, estén siempre dispuestas al trabajo y al sacrificio por nuestra querida España.

El Laboratorio

Por V. Buils



A naturaleza de todos los trabajos químicos, exige un lugar de determinadas condiciones, al que se da el nombre de Laboratorio.

El Laboratorio no es un departamento cualquiera como muchos lo creen. Las condiciones que debe reunir, varían según el fin a que se destina; pero hay ciertos principios generales, ciertas condiciones higiénicas indispensables. Aire, luz, ventilación, no deben faltar nunca en el Laboratorio.

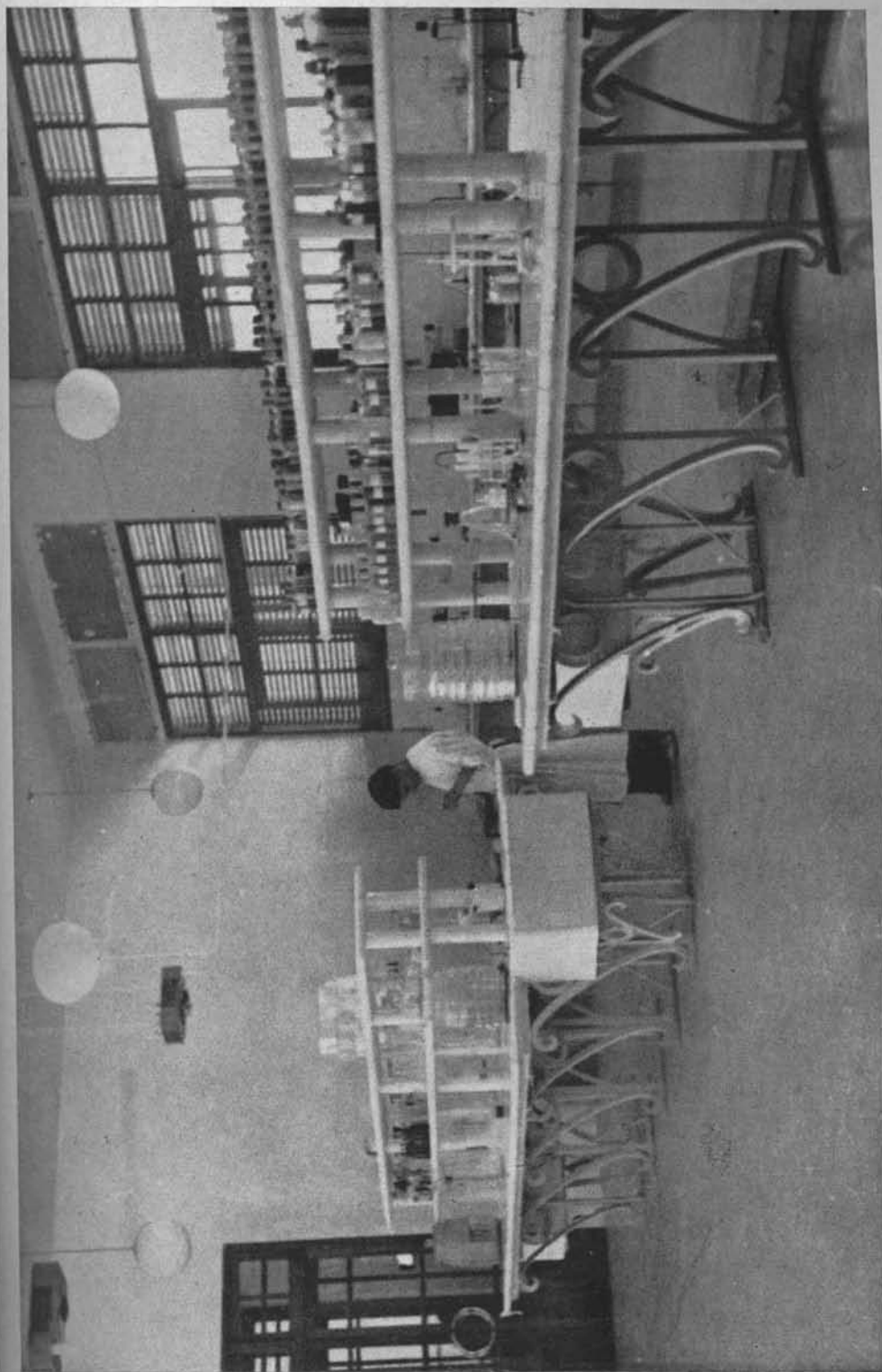
Cuando se fundó el Laboratorio, en tiempo de los alquimistas, éste tenía un local muy oscuro, de aspecto misterioso, el suelo chapado con grandes piedras, y todo dispuesto de manera análoga a la fragua de un herrero. Berzelius, fué el renovador del Laboratorio, eligiendo para los trabajos químicos habitaciones más agradables.

En los Laboratorios modernos como el nuestro, son notas esenciales la limpieza, el orden y la comodidad, para hacer posible un trabajo de muchas horas, sin que se perturbe nuestra salud por falta de condiciones higiénicas.

En el Laboratorio, se encuentran varios departamentos; en primer lugar citaremos la chimenea, también llamada vitrina, destinada a efectuar aquellas operaciones en que se desprenden gases tóxicos, desagradables, como los vapores nitrosos, sulfúricos y oleicos. Al lado de la vitrina, en una habitación muy bien orlada, se encuentran los aparatos de precisión, como son las balanzas, microscopios, etc.

En el centro del Laboratorio, hay dos mesas, en las cuales el químico desarrolla sus ideas haciendo pruebas y experimentos. Recostado contra las paredes, hay un banco que circunda el Laboratorio, en el cual se encuentran las espitas de vacío, gas acetileno, agua y enchufes, estufa, desecadores, etc. También hay dos grandes vitrinas, una para reactivos y otra para utensilios de Laboratorio.

El Laboratorio, está destinado a la investigación de los materiales. Dar a conocer su composición, para que después el trabajo se ejecute normalmente, y no se presente ningún obstáculo que lo perturbe, lo cual puede conseguirse haciendo las cosas del Laboratorio bien y con buen gusto. Puede pues, verse la gran importancia que tiene el Laboratorio en nuestras Industrias, y el seguir practicando el estudio del análisis químico.



El Laboratorio de Análisis en donde se comprueba la pureza de los productos empleados en nuestra industria curfiente



Vista parcial del Laboratorio Experimental



Efectuando las pruebas del curtido y tintado en el mismo Laboratorio

Un deber primordial: EL TRABAJO PERFECTO

Por J. Albiñana



El deber más importante de todo obrero es el de saber trabajar bien por varios motivos, entre los cuales figura como más importante, la utilidad que podrá obtener si su mano de obra es objeto de gran estimación.

Para saber trabajar perfectamente es de suma necesidad que el obrero ponga la máxima atención y cuidado en todos los trabajos que se le encomienden puesto que lo contrario no puede llamarse con propiedad trabajo sino un ocioso pasatiempo. Todo obrero bien formado debe saber de antemano, si el trabajo que va a emprender requerirá una atención máxima o solamente relativa; en el primer caso debe trabajar primero con el cerebro y después con los brazos, en el segundo, indistintamente. No obstante, en general, siempre es conveniente antes de emprender un camino saber donde nos va a conducir.

Los trabajos que mejor resultan siempre son aquellos en que el operario dedica a los mismos más cabeza que brazos. Mediante este lema, la soltura en la ejecución de una tarea tiene, en verdad, una parte importante en el éxito, pero solo puede llegarse a conseguirla cuando es consciente de su propia habilidad y actividad.

Una buena condición del operario mecánico es también la de saber pasar, con gran facilidad, de una labor fina a otra más grosera; pero si bien esta gimnasia no es, en

opinión de algunos, muy recomendable, nosotros estimamos que no solamente es muy útil, sino tal vez absolutamente necesaria. Tanto es así que es muy corriente ver como en los talleres pequeños, por ejemplo, los obreros que poseen tal cualidad son muy estimados y, además, están mejor retribuidos. Y digo en los talleres pequeños, por la razón de que en ellos la división del trabajo o de las distintas operaciones de un trabajo, se halla, en la mayoría de los casos, concentrada en un mismo operario, a diferencia de los ya perfeccionados en donde cada operación es realizada por una sola mano como ocurre en nuestras Industrias. Con ello se llega a conseguir más perfección, es decir, la especialización.

Quien trabaje en una máquina debe conocerla perfectamente, bajo todos los aspectos y saber el rendimiento que de ella puede obtener. Solamente, por decirlo así, mediante la fusión de la máquina y del cerebro, se obtienen espléndidos resultados. Si se conoce bien la máquina se puede, como consecuencia, evitar los defectos, si no en totalidad, por lo menos en parte; se puede realizar una labor perfecta con un máximo de rendimiento y se puede también gozar de una cierta satisfacción moral.

En resumen, podemos decir que una labor perfecta, requiere el conocimiento de algunas comprobaciones que no son otra cosa que el fruto del estudio y la observación constante.



O bufones o verdugos

Por Ernesto Pérez

DESNUDA, limpia y cruda se nos muestra esa viva inquietud del ser humano por conquistar—poder del tiempo— una personalidad, un puesto relevante, un lugar exclusivo, a costa de lo que sea, y eso sí, aprisa, muy aprisa...

Forman legión los que en el campo de las ciencias y las artes se afanan en tal obsesión, y no por el cauce natural, sino a fuerza del reniego sistemático hiriente, mordaz y desdenoso, de personas, obras y conductas ajenas.

Labios que se abren no para la cordialidad, la comprensión y el respeto, sino para lanzar el reto, la injuria, la procacidad.

Erígen en árbitros de una opinión, fiscales irresolutos de vidas, y no caben en las actividades humanas, ni en cualquiera disciplina del espíritu, el gesto autoritario—plebeyez y chulería—que no es sino la certeza de una mal reprimida y amarga venganza que les produce su propio fracaso.

Es noble y lícito aspirar a la majestad de la cumbre, otear nuevos y claros horizontes. Pero la subida es difícil. Y si la gloria está en la cima, no lo es menos cierto que hasta ella no se arriba sino con la austeridad, con la honradez, con audacia, con valor.

Porque lo que el tiempo y la labor callada y fecunda consagraron no puede derribarse con palos de ciego, con insidias de engreídos, con aullidos de petulantes, diestros del prejuicio y la ironía.

Piensen los que así orientan su vida—desdén profundo, odio voraz en amigable consorcio—que la caída será vertical.

La verdadera inteligencia está en razón directa de la educación. El hecho de ser intelectual no supone la valorización de un alma.

Son aquellos valores eternos e inmutables los que cuentan, y no la filosofía, la erudición, la metafísica.

La bondad, la cortesía, la prudencia y la justicia, prevalecerán en la evolución de los tiempos, sobre el rencor, la ambición, el egoísmo, que no son sino estados de virulencia, gérmenes patógenos engendrados del pecado.

Los hombres mueren, las cosas mueren, las sensaciones múltiples finiquitan, y los caprichos, los deseos, las voluptuosidades, se esfuman en un recuerdo que nos lleva a la nada....

Lo que perdura, lo que sobrevive, es el espíritu.

La utilización y aprovechamiento de las pasiones, como fuerzas de bien y de vida; buscar el placer como la causa primera; la belleza adorada como fin, es hacer poco menos que irrealizable el hermoso sueño de Arcadia venturosa, de una Nueva Jerusalén de hombres, despojados por entero de las miserias terrenas.

Todo pasa, y las palabras de Cristo no pasarán por que El es la Verdad y la Fe, que nos redimen y alientan.

Es hoy malo el hombre. Es triste, doloroso confesarlo, pero es la realidad.

Abrigo la esperanza—firme, honda—de que en la eterna inexorable evolución del tiempo, la mentira, la tiranía, la inmoralidad abandonen su imperio actual. Hoy triunfa

en toda línea la industrialización de las conciencias, el espíritu mercenario.

Ser austeros, virtuosos, en una palabra, marchar hacia adelante, firme la pisada y alta la mirada es un anacronismo en lo social, ético y moral, intransigencia y contemporización.

Dios quiso al hombre humilde y sencillo y lo ve altivo y grotesco.

¿La muerte es una liberación?

Eurípides exclama: ¡Quién sabe si la vida es para nosotros una muerte y la muerte no es una vida!

¡Qué profundo misterio encierra esta paradoja! Sin embargo, Bécquer la rasgó impasible, sereno.

Y es que la vida, sin ansia de vivirla ni de merecerla, no vale la pena de ser vivida.

Podrán los hombres ser cultos, avivar sus

especulaciones metafísicas, pero nunca felices, nunca tranquilos, sin la Fe.

La humanidad parece en las diatribas de sus inquietudes. Las riquezas y los placeres la exacerban y enardecen; la ciencia la ofusca y endurece.

La impaciencia del futuro nos consume, y por el mañana incierto y lejano tal vez el rencor, la hipocresía y la claudicación. ¿O bufones o verdugos?...

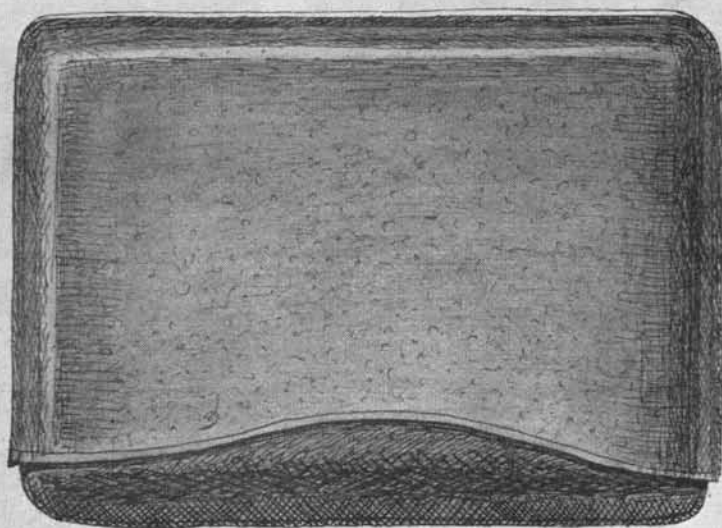
El mundo es enemigo de Dios. Por eso se debate en fratricida y cruel lucha, ebrio de sangre y destrucción. Y por Cristo y en Cristo está la paz, la única paz posible: la de las almas.

Junto a El no podemos sentirnos ni bufones ni verdugos; sino austeros, sencillos y humildes guiados por su mano firme y dulce que nos lleva hacia la serena y diáfana luz de la Verdad Infinita.

*La Historia nos dice a cada paso
que los pueblos que se duermen
sobre los laureles y se entregan
a la frivolidad y a la burguesía,
están condenados a la muerte.*

FRANCO

iiA DURO



*Petaca de Cuero
Modelo 1013,*

5

Peşetas

Trabajo de ribera

Por S. Belenguer



A hidratación ácida de la piel retarda la curtición de las capas exteriores las cuales, al retener gran cantidad de líquido, contribuyen a que aquéllas adquieran más densidad.

Puede considerarse teóricamente el cuero acabado como una fusión de sal, piel y tanino.

El hinchamiento de la piel, bien sea producido por los ácidos o por los álcalis, tiene por objeto separar las fibras y dilatar la superficie interna de la misma. En tal momento, las fibras de la piel, en contacto con los líquidos curtientes, se llenan de materia poco soluble que queda retenida, dándole al cuero la solidez y consistencia necesaria.

La base u operación principal en todo proceso de curtición, es una buena y minuciosa preparación de las pieles en el trabajo de ribera. De ella depende que el curtido se realice con la debida perfección y normalidad y, como consecuencia, la buena calidad del cuero.

Desde el punto de vista químico, la piel se considera como un compuesto amino-ácido, es decir, que presenta propiedades ácidas y básicas. Fija los elementos ácidos—taninos, ácidos minerales—como orgánicos, y los de naturaleza básica, como las sales de cromo, cuerpos grasos, etc.

El hinchamiento más interesante y el que reclama mayor atención por parte del curtidor, es el producido por un ácido solo, ya que tiene la propiedad de mantener la hidratación mientras que el producido por un

álcali es nefasto porque la piel se deshinch con suma facilidad y en este último caso, con un aumento de temperatura, los microorganismos la atacan rápidamente.

Toda piel puesta bajo la influencia de los ácidos se hidrata hasta ponerse transparente y rígida presentando entonces un tacto característico.

Se debe tener siempre muy en cuenta no dejar que la piel rebase un límite prudencial de hinchazón puesto que ello ocasionaría la formación de un cuero esponjoso y de poca resistencia debido a que las fibras, al dilatarse con exceso, se rompen en parte y ya no es posible hacerlas volver a su estado primitivo. Por el contrario, si el cuero, por la hidratación, no ha adquirido el suficiente hinchamiento, las fibras de la piel no podrán absorber la cantidad suficiente de materias curtientes, dando por lo tanto como resultado, un cuero quebradizo, aplastado y de baja calidad.

De lo anteriormente dicho podemos deducir que esta operación del hinchamiento de las pieles por la hidratación, es de primordial importancia ya que de ella depende que el cuero pueda o no absorber el tanino necesario en el proceso de curtición, lográndose una buena o mala calidad de cuero.

Conviene, para terminar, procurar que la piel no quede por completo limpia de ácido libre, con el fin de que parte de él destruya los álcalis y el resto sirva para alimentar algunas operaciones del curtido sin el cual no se podría obtener un cuero de buena calidad y rendimiento.

Higiene, aseo personal y doméstico del obrero

*Resumen de la conferencia dada
por el camarada J. Chordá a los
productores de la fábrica de Curtidos*



UNA máquina está compuesta de diversas piezas, algunas de ellas bastante delicadas y su buen funcionamiento depende del mejor o peor estado de conservación de la misma. Si nosotros la cuidamos procurando esté siempre en buen estado de limpieza, engrasándola y no obligándole a efectuar esfuerzos superiores, a los calculados en su construcción, la máquina funcionará perfectamente, dará el máximo rendimiento y su duración será larga.

Pero si, nosotros no nos preocupamos de ella, no la limpiamos ni engrasamos y le obligamos a efectuar más trabajo o más pesados de los propios, la máquina realizará trabajos deficientes y terminará por estropearse, haciéndose inservible.

Nuestro cuerpo es una máquina, la más perfecta que existe, puesto que su autor es perfectísimo y de sus manos no puede salir obra incompleta.

Así, pues, si la máquina más simple necesita ese cuidado tan esmerado para que su funcionamiento sea normal y su existencia duradera, imaginaros vosotros el esmero y cuidado que requiere nuestro organismo para que se mantenga en buen estado de salud y tenga una larga vida.

Nosotros somos los encargados de vigilar y cuidar el mecanismo de nuestro cuerpo lo mismo que el mecánico de su máquina, con

lo cual quiero decir que cualquier alteración o enfermedad que adquiera nuestro cuerpo, seremos nosotros los responsables y los primeros en sufrir las consecuencias.

No basta que las fábricas y talleres reunan buenas condiciones de salubridad, hace falta también que el operario cumpla las reglas higiénicas que se le impongan.

Nuestras industrias, afortunadamente, no tienen nada que desear en ese aspecto. Nuestros Gerentes han realizado grandes esfuerzos para que dispongan de agua en abundancia, se las ha dotado de los medios más modernos de higiene como son grandes alcantarillados, retretes, duchas, lavabos, cuartos de aseo, etc., para que en todo momento pueda conservar un buen estado de limpieza tanto en el aspecto personal como en el general de la industria. Pero esto no basta, es necesario que cada uno de vosotros ponga el máximo interés para que la limpieza, tanto en el lugar de trabajo, máquinas, herramientas como en vosotros mismos, sea lo más perfecta posible.

Hay que tener en cuenta que no es precisamente el trabajo el responsable de la debilitación del organismo y del padecimiento de muchas enfermedades, sino que es muy frecuente mucho más de lo que, los obreros suponen, sean consecuencia de una vida antihigiénica durante el tiempo libre.

Tratando de la higiene industrial el primer factor es el propio obrero y hay que

tener en cuenta que si vosotros no utilizáis debidamente el tiempo dedicado al descanso, desatendéis vuestra salud en circunstancias que sólo de vosotros dependen.

Para ello, cuanto sea posible debéis procurar paseos al aire libre con el fin de oxigenar vuestro organismo y buscar el esparcimiento del espíritu en distracciones morales y lícitas; y no hacer como ocurre la mayoría de las veces que os metéis en cafés, cines y tabernas donde el aire viciado, el humo y el efecto de las bebidas os van debilitando física y económicamente.

Es decir que el tiempo que debéis aprovechar para reparar las energías perdidas durante la jornada de trabajo, lo empleáis en diversiones ilícitas, metiéndose en locales antihigiénicos y robando horas al descanso lo cual os empobrece físicamente.

ASEO PERSONAL

Uno de los medios más poderosos para prevenirse de todas las enfermedades es la esmerada limpieza de los individuos, de sus hogares y de todo cuanto se relaciona con sus actividades ordinarias. La limpieza del cuerpo mediante lavados corporales muy frecuente combate el hábito a la suciedad tan corriente en los obreros. Quizás alguien diga que su situación no le permite guardar esas reglas higiénicas por el poco tiempo disponible o bien por su situación económica.

No hay nada más absurdo que estas excusas para disculpar la falta de aseo.

Precisamente en el obrero concurren ciertas circunstancias que le obligan al asiduo lavado de su cuerpo; los esfuerzos físicos que realizan producen sudoraciones, los polvos y partículas de la industria se adhieren a su cuerpo y además el no frecuente cambio de ropa interior perjudica también su salud, el sudor, los polvos y partículas procedentes del trabajo que realiza se adhieren a la piel, obturan los poros y no dejan realizar la transpiración y muchas veces son absorbidas por el cuerpo ocasionando enfer-

medades de la piel, o bien enfermedades que se evitarían con el uso frecuente de lavados generales.

Una cosa tan sencilla como es el lavado de las manos es importantísima principalmente antes de cada comida; pues puede ocurrir que las partículas que la industria deposita en los repliegues de las manos y en las uñas, al tomar los alimentos fueran ingeridas ocasionando verdaderas intoxicaciones. Por lo cual tanto los que realizan la comida en el domicilio como los que lo hacen en pleno campo deberán proceder a una limpieza de manos antes de cada comida.

La indumentaria de cada obrero debe de ser apropiada al trabajo que realice, no pueden ser igual los vestidos que utilice durante la jornada de trabajo un oficinista que uno que se dedique al tintado de pieles: pero sí debieran procurar especialmente los segundos una ropa distinta a la que utilizan para el trabajo de la de calle, además tiene que ser apropiada al género de trabajo, suficientemente holgada para que permita los movimientos más extremados que exija su trabajo. El inconveniente que tiene el usar la ropa de trabajo para la calle es que muchas veces en los repliegues de la misma se depositan partículas y sustancias tóxicas que luego lleva consigo a su hogar y ejerce nociva influencia. Por lo cual debe de procurarse, a ser posible, tener una ropa distinta para el trabajo y para la calle; ya que económicamente también es conveniente, pues protege la ropa de calle que la hace más duradera y evita contagios.

Todo cuanto hemos dicho referente a la higiene personal se ha tenido en cuenta por la dirección de nuestra industria y para ello le ha dotado de excelentes cuartos de baño, duchas, lavabos, donde el operario podrá efectuar su aseo siempre que lo necesite, además tiene un vestíbulo dotado de armarios individuales para poder guardar su indumentaria y realizar el cambio de ropa de calle por la de trabajo y viceversa. También posee un amplio comedor con capacidad para sus 2.500 operarios con lo cual evitará

el tener que trasladarse a sus domicilios unos, a otros el comer en contacto con el suelo expuestos continuamente a las ingerencias de partículas tóxicas y además dispondrán de lavabos con agua corriente donde efectuar el lavado de manos antes y después de cada comida.

HIGIENE DOMÉSTICA

Uno de los problemas que no se le ha dado solución hasta la fecha es el de la vivienda de los obreros.

Siempre el obrero ha tenido que vivir en malas condiciones higiénicas, en casas insalubres poco espaciaosas, sin luz ni ventilación.

Este problema de la habitación se ha ido agudizando a medida que transcurría el tiempo, por la afluencia de productores que se trasladaban a las ciudades donde la mano de obra se iba multiplicando.

Esta falta de casas, de viviendas modestas que estuvieran al alcance de las condiciones económicas del obrero ha llevado al excesivo aprovechamiento de la vivienda en perjuicio de su salud.

El nuevo Estado conociendo todos estos precedentes ha abordado el problema de la vivienda en toda su extensión, dando facultades para que las empresas den solución a esta cuestión. Nuestra Empresa es una de las primeras de España que acoge este problema con cariño y venciendo todas las dificultades de las circunstancias actuales emprende la construcción de 100 viviendas para sus obreros, dotadas en todas las comodidades y con las máximas condiciones higiénicas, amplitud, luminosidad y ventilación.

La mejor vivienda para el obrero es la casa unifamiliar, base de la higiene doméstica. Económica y moralmente la vida del obrero en las grandes ciudades tiene muchos inconvenientes y por ello se tiende a construir colonias de obreros en los lugares próximos a las industrias donde pueden disfrutar de innumerables beneficios que no posee la ciudad.

En Inglaterra las estadísticas han demostrado que la mortalidad en los distritos rurales es a la de las grandes ciudades como 100 es a 144, la vida media como 55 es a 38, lo cual da una diferencia de 17 años en favor del campo. En los distritos rurales hay más niños y más ancianos en las ciudades, más adultos de mediana edad.

La casita individual donde permita ya que en las grandes ciudades no es posible, es lo más sano y saludable para la vida del productor.

Nuestros productores pronto van a disfrutar de los beneficios de las nuevas viviendas, tendrán todas las comodidades que pueda tener la casa moderna de la ciudad, proximidad al trabajo, economía, la vida saludable del campo y muchos beneficios que sería largo enumerar.

Con todo ello nuestra Empresa ha puesto a disposición de sus obreros todos los medios higiénicos que hoy se puede exigir a las industrias más modernas; ahora solo resta que vosotros pongáis en práctica estas normas que os hemos expuesto para conseguir hombres fuertes moral y físicamente con lo cual se elevará la industria y con ello el productor español base de la economía nacional.



Resumen de la

Conferencia para Encargados

pronunciada por el camarada Salinas



CONTRAJO la firma SEGARRA una deuda moral con toda España al afirmar que expendería su producción más barato y mejor que nadie; hasta la fecha se ha cumplido al pie de la letra esta afirmación. Pero hemos de darnos cuenta todos, que, paralelamente a la colocación de dicha producción, la fama de la casa fué en aumento de día en día y a pasos agigantados; y esa misma fama—hija de un sistema de organización y unidad familiar—reclama bondad y economía en nuestra producción; no ya como el producto de una industria similar y que tanto abunda, sino como una industria que bien puede llamársele NACIONALIZADA, pues todas las clases sociales usaron a satisfacción nuestros productos.

Actualmente, nosotros, los que sobre nuestros hombros y nuestras conciencias pesa la responsabilidad de regentar una Sección, somos los que hemos de formar en primera línea. La firma nos lanzó al mercado con la fuerza de una catapulta; pero hoy, sin nuestra cooperación, sin nuestro entusiasmo, sin nuestra fe en el porvenir, la fuerza que nos lanzó sufriría un revés: Claro que sería un revés momentáneo, sin duda; pues los mismos que tuvieron inteligencia y energía para transformar los algarrobos en máquinas, aún conservan personalidad suficiente para forjar nuevos hombres que nos sustituyan.

Por las razones que expongo, creo cumplir con mi deber, el reclamar de vosotros un conocimiento más exacto de la realidad; un concepto de nuestra vida industrial distinto al que vengo observando en la mayoría de mis compañeros: Veo hombres autómatas, apáticos, llenos de prejuicios sociales, con atavismos de política de rebaño y taras de autoridad mal cimentada. Y precisamente, esos mismos hombres, son los responsables directos de que en el futuro, Vall de Uxó y alrededores sean exportadores de carne humana a centros industriales lejanos, fuera de la familia y añorando nuestro «Castell» y nuestro «Pipa».

Considero, por lo tanto, la imperiosa necesidad de imprimir nuevos derroteros a nuestra vida de fábrica; considerarla más nuestra, tenerle más cariño y pensar más en ella.

Debéis tener presente, que la gran legión que significa nuestra industria, la Dirección es el Coronel, pero que todos los que me escucháis sois sus inmediatos inferiores, es decir, los Tenientes-Coroneles, Comandantes, etc., etc. Y si la industria os distinguió al haceros Jefes, tenéis que ostentar con dignidad y honor la distinción que os hizo y procurar superarla con méritos.

También debéis tener presente un refrán muy castellano y muy a propósito para encajar en nuestra preponderancia industrial, y que dice: «Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente».

Conferencia pronunciada por el camarada J. Viruela a los Jefes de Sección de nuestras Industrias, sobre el tema
"El temor a la sobreproducción"



ESPERAN a las grandes Empresas, épocas de lucha comercial, en las cuales han de vencer las más bien preparadas. Nosotros como elementos de una Empresa a la que nos debemos y de cuya prosperidad depende la nuestra, debemos estudiar los problemas de esa futura batalla de la producción que se avicina.

Uno de los problemas, que más ha llamado la atención de los economistas en los últimos tiempos, es el temor a la sobreproducción, y de él vamos a hablar hoy.

Se cree que si se produce más de lo que el público puede comprar, la Empresa quedará sin trabajo, hasta que aquél absorba el exceso. Por otra parte se teme también que se paralice la venta de mercancías, y que al fin tengan que venderse con pérdidas. Todos somos compradores y vendedores y cuando actuamos bajo el primer aspecto, no nos importa que se nos ofrezcan mercancías de buena calidad a precios demasiado baratos. Todos nos alegramos de encontrar una ganga, ya que siempre pueden venderse a buen precio efectos y mercancías de primera calidad. La sobreproducción no es pues lo que aparenta ser; no es una maldición para todo el mundo.

Es posible llegar a una sobreproducción real, es decir, a un estado en el que no se adquieran mercancías de primera calidad, porque todos tengan abundancia de ellas. Pero ocurre generalmente, que las ventas

decaen cuando han estado ausentes las facultades de adquirirlas o bien cuando el aspecto y la calidad de los artículos no satisfagan el gusto y las necesidades del público.

Así suele ocurrir por ejemplo al final de una gran prosperidad, que el mercado permanecen mercancías sin venderse, no a causa de la sobreproducción, sino porque no hay razón para que las compre nadie; cualquiera que fuese su anterior utilidad, ya no satisfacen una necesidad. Y es que los negocios parecen a veces decaer sólo porque el sentido público del valor y del gusto, avanza más de prisa que los recursos de inventiva de algunos industriales. Lo que decae en estos casos, no es el público, sino el aspecto personal del negocio. El ofrecer artículos de baja calidad, nunca es remunerador. Podrán venderse bien algún tiempo, pero llegará un momento—cuando el gusto y los conocimientos del público den un paso adelante—en que cesarán las compras y el industrial se encontrará con mercancías invendibles.

Puede ocurrir también, que los artículos sean de buena calidad y satisfagan las necesidades del público, pero que éste no las compre. Hay que achacar las causas a insuficiencia del poder de compra, debida a los elevados precios de los artículos. Entonces han de hacerse los máximos esfuerzos para que el público reciba la ventaja de un descenso en los precios, comenzando por reducir el precio de las primeras materias; el coste de la elaboración y completarse con

los menores gastos de distribución. Es imposible que un producto sea barato si alguna de sus partes es cara.

Recordad nuestra célebre campaña de precios en el año 35 cuando vendíamos los zapatos a 18 pesetas. Habíamos reducido el precio por bajo de lo que creíamos era el coste de producción, y los beneficios que obtuvimos, fueron de dos clases. Por un lado el volumen del negocio se desarrolló enormemente, y por otro avivó nuestros recursos haciéndonos más activos, más batalladores.

Habíamos atendido en primer lugar a la producción prestando poca atención a las ventas. No considerábamos «la venta como fin del negocio», sino que confiábamos en la calidad de nuestros artículos, que despertaría la atención del público y avivaría las ventas. Y así fué. Por lo tanto, queda perfectamente aclarado, que los precios pueden ser siempre reducidos con mutuo beneficio del fabricante y del comprador.

Nada hay estatuido acerca de ningún negocio, y éste tiene que estar preparado para cambiar en todo tiempo sus productos y métodos de fabricación. Una unidad de la industria, una Empresa, un negocio—llámese como se quiera—es simplemente una colección de edificios y de maquinaria. El cálculo del valor de cualquier negocio basado en sus medios de producción carece prácticamente de valor. Nadie está dispuesto a pagar a un carpintero atendiendo a la clase de maquinarias o de herramientas que ha empleado. El que disponga de mejores herramientas, deberá, lógicamente, realizar mejores trabajos que el que las tenga de peor calidad. Pero esto tiene que demostrarse con hechos, no puede darse por supuesto. Una fábrica es solo una herramienta, y su valor descansa en su producción. El valor de una sociedad industrial como la nuestra, reside en los productos que elabora, y, so pena de que esos productos se mejoren sin cesar, no atraerá constantemente la atención de los públicos hacia su adquisición.

Una historia plena de éxitos presupone el logro de algunas experiencias valiosas. Pero si la Empresa pierde su hábil dirección, esa Empresa, por muchos bienes que posea, habrá de rehacer todo el camino recorrido, a menos que los nuevos Jefes sepan aprovecharse de las anteriores experiencias.

Nuestros talleres no se componen solo de la fábrica material, están representados por el transcurso de veinticinco años, el fruto de veinticinco años de experiencia, de vencimiento de ímprobos dificultades, de largas vigilias y pesadas responsabilidades, incorporadas a nuestra Organización, nuestros métodos y nuestras máquinas. Los elementos más importantes de una máquina, son los que no se ven; la esencia invisible del tiempo, del celo y de los conocimientos lentamente adquiridos, que han ido penetrando poco a poco en sus órganos. Nuestra misión, es enfocar el negocio que elabora sus productos y como cada día debemos aprender algo tocante al mejoramiento de nuestro producto, o al procedimiento de su fabricación, tanto producto como negocio han de estar en continua vivencia, cambiando continuamente. Ahora bien, no se han de verificar cambios por el prurito de hacerlos, pero jamás hemos de dejar de realizar una modificación tan pronto se demuestre que el método nuevo es mejor que el antiguo. Para que un cambio—por ejemplo en el método de curtición de una piel—pueda llevarse a cabo, ha de reunir las condiciones siguientes:

1.º Costes más bajos de las nuevas materias primas.

Este es un servicio prestado a los salarios, a las utilidades y a los precios, y por lo tanto redundará en beneficio de la Empresa.

2.º Solidez y duración. Esto sirve a todo el mundo.

3.º Aspecto y presentación. Este es un factor de importancia creciente, que ha influido en gran manera en las ventas.

Después de examinar la idea bajo el punto de vista del servicio, ha de estudiarse a

continuación el coste que supone el cambio, comparándolo luego con la economía que se obtenga. De no ser satisfactoria la comparación hay que desechar el cambio, puesto que el rendimiento del mismo vendría a ser nulo o negativo.

Es cierto que la producción en serie amontona frecuentemente grandes cantidades de mercancías que no pueden ser vendidas, y esto induce a creer que esa producción acaba en sobreproducción. La incesante producción en serie da lugar, ciertamente, a que se acumulen las mercancías desde el momento que dejan de agradar al público o bien alcanzan precios elevados; pero esto es un defecto nocivo del rutinarismo. Quienes varían constantemente tipos y métodos son los grandes productores, las industrias favorecidas por el éxito.

Una Empresa como la nuestra, tiene que hacer algo más que conservar su instalación y su material en buen orden. Ha de modificarlos constantemente para hacer frente a la evolución en tipos, materiales y métodos de fabricación, sin que considere permanentemente una sola de las unidades de su equipo. Ni aun el lugar de su emplazamiento, puede ser reputado como definitivo, ya que grandes empresas industriales han realizado traslados íntegros de sus instalaciones provocando un enorme gasto que ha sido amortizado con creces con las ventajas producidas por el traspaso. En el caso concreto de nuestras factorías, este factor no cuenta. Hemos levantado los muros de nuestras fábricas en Vall de Uxó, no bajo el punto de vista de la economía que preferiría un centro productor de materias primas o un excelente centro de comunicaciones, condiciones que bajo ningún concepto reúne nuestro querido pueblo. Se han levantado aquí nuestras factorías, por motivos puramente sentimentales, de orden superior a la materia, y que ninguna ventaja de tipo económico ha de lograr destruir. Amamos a Vall de Uxó,

con el cariño de hijos, y aspiramos a que el desarrollo de nuestra Empresa, en Vall de Uxó precisamente, sea el pedestal sobre el cual se levanta orgulloso y famoso, el pueblo querido que nos ha visto nacer y que nos verá morir.

Financieramente un negocio es inseguro si tiene que pedir prestado para hacer frente a las necesidades del progreso, puesto que no puede pagar el préstamo de las utilidades y al mismo tiempo acumular nuevas reservas para futuros negocios sin recargar los artículos más de lo que se debieron. Le es imposible además, en caso de necesidad, adoptar por algún tiempo el sistema de trabajar sin beneficios para aumentar el consumo de sus productos. Una reserva metálica es tan necesaria como los instrumentos de la producción, pero al mismo tiempo, toda entidad industrial tiene la obligación de movilizar la mayor cantidad posible del dinero que recibe; en caso contrario no distribuirá el suficiente poder de compra que permita la adquisición de sus artículos. La acumulación de reservas en exceso tiende a retirar del público un poder de compras demasiado grande, en tanto que las reservas escasas ponen en peligro la continuación del negocio. El fin de las utilidades, es volverlas a emplear en la industria. El único empleo adecuado del dinero es el de aplicarlo a las necesidades de la vida.

¿Qué tiene que ver esto con la sobreproducción? Todo. Lo que se ha convenido en llamar sobreproducción, ocurre en parte por la producción irracional y en parte por no prestarse la atención debida al acrecentamiento del poder de compra. Y es imposible que se atienda, ya a una producción racional, ya al aumento del poder de compra, en tanto que las finanzas de las compañías mercantiles no sean manejadas con miras ampliamente industriales, en lugar de serlo desde un estrecho punto de vista financiero.



SUCURSALES

MADRID	Alcalá, 21.	Teléfono	20.744
MADRID	José Antonio, 39	»	22.395
BARCELONA.	Pelayo, 16	»	24.566
BARCELONA	Vía Layetana, 57	»	11.938
VALENCIA. . .	Plaza Caudillo, 9	»	15.212
CASTELLÓN .	Colón, 60	»	1.285
VALLADOLID.	Santiago, 5 al 13	»	1.764
LA CORUÑA .	Real, 35.	»	2.635
SANTANDER.	La Blanca, 22	»	
GIJÓN.	Trinidad, 24	»	
SEVILLA	Sierpes, 20 y 22	»	27.157

